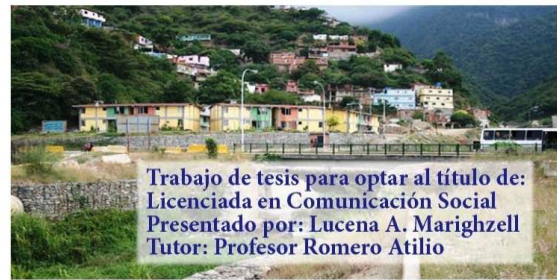
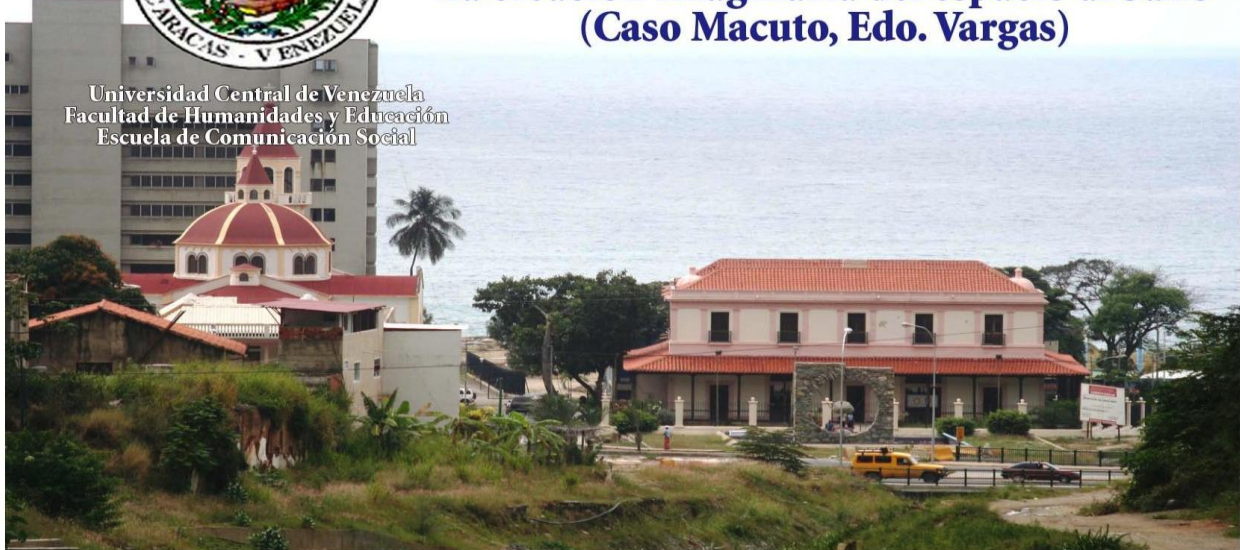




Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Comunicación Social

La creación imaginaria del espacio urbano (Caso Macuto, Edo. Vargas)



Trabajo de tesis para optar al título de:
Licenciada en Comunicación Social
Presentado por: Lucena A. Marighzell
Tutor: Profesor Romero Atilio

Dedicatoria

Primeramente a Dios por darme la fortaleza de
perseverar hasta llegar a la meta.

A mis padres Isabel y Jorge por el apoyo y ser
fuente de inspiración, superación y éxito
personal y profesional.

A mis hermanas Jeannette y María Isabel por ser
base fundamental en el ascenso con apoyo
perseverante.

A mis seres queridos, especialmente a Julio
César, por su compañía y palabras de aliento en
los momentos más oportunos.

A mi abuela Isabel por estar siempre presente en
mi mente como una estrella guía.

A mi familia por creer y confiar en mí desde que
decidí labrarme un camino como profesional.

A los buenos amigos siempre presentes y
solidarios en los momentos más difíciles de mi
vida.

A quienes vivimos en Vargas que con sacrificio
nos levantamos en busca de una oportunidad de
progreso y la esperanza de encontrar un mañana
mejor.

A ellos, todo mi esfuerzo y dedicación.

Agradecimientos

Primeramente a Dios por permitirme la culminación del proyecto.

A mi familia por su incondicional respaldo.

A mi tutor profesor Atilio Romero por su asesoría,
paciencia y dedicación

A los ingenieros Ángel Rangel y Carlos Genatios por su atención,
motivación y preocupación por mejorar la vida de los varguenses.

A Víctor Hernández y Alejandra Díaz por su incesante labor comunitaria.

Al mayor Juan Carlos Rodríguez por su preocupación y gestión
en favor de la prevención y la seguridad de los ciudadanos.

A mis amigas Charo González y Solanghy Arcaya, por su valioso
aporte a través del lente gráfico.

A todos aquellos que de alguna manera estuvieron involucrados e interesados en la
realización del proyecto.

Mil gracias.

Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Comunicación Social

“La creación imaginaria del espacio urbano”
(Caso Macuto, estado Vargas)

Autora: Lucena A., Marighzell

Tutor: Atilio Romero

Año: 2006

Resumen

El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo principal determinar la creación imaginaria del espacio urbano del estado Vargas, en el marco del proceso de reconstrucción que se adelanta en la entidad, tras los embates de la naturaleza que sufriera en diciembre de 1999, considerado uno de los desastres de gran magnitud en Latinoamérica.

Se toma como centro de estudio para los sectores de La Veguita y El Cojo, ubicados en la parroquia Macuto, de gran significación histórica, regional, turística, económica, urbana y cultural en la entidad varguense. La metodología empleada considera la cobertura de fuentes bibliográficas, electrónicas y humanas, especializadas y vinculadas al tema de la construcción y planificación urbana así como del imaginario urbano, permitiendo obtener la información precisa y necesaria para el desarrollo en profundidad de la investigación.

Es de destacar que en pleno desarrollo del estudio, el estado Vargas se apreciaba como un centro de construcción del entorno urbano en proceso de modernización, influyendo en los patrones de conducta, identidades colectivas, valores, costumbres, procesos comunicativos y normas de convivencia de sus habitantes, plegados a lo susceptible e intangible.

La visión turística que se tiene de la entidad varguense es la punta de lanza en el proceso de reconstrucción, que además de estar dirigida a la prevención de situaciones de riesgo, busca estrechar la relación entre los ciudadanos y su entorno.

El resultado de esta investigación determinó que en Vargas se impulsa un reordenamiento urbano así como una transformación en su concepción como ciudad y de sus ciudadanos, concluyendo que el imaginario planteado por los habitantes mantiene cierta congruencia con las propuestas hechas por el estado en materia turística.

Descriptores: Proyecto urbano, espacio, Vargas, imaginario, reconstrucción.

**Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Comunicación Social**

***“La creación imaginaria del espacio urbano”
(Caso Macuto, estado Vargas)***

Autora: Lucena A., Marighzell

Tutor: Atilio Romero

Año: 2006

Resumen

The present work of investigation had primary objective to determine the imaginary creation of the urban space of the state Vargas, within the framework of the reconstruction process that goes ahead in the organization, after the attacks of the nature that suffered in December of 1999, considered one of the disasters of great magnitude in Latinoamerica.

It is taken as training center for the sectors of the Veguita and El Cojo, located in the parish Macuto, of great historical, regional, touristic, economic, urban and cultural meaning in the varguense organization.

Methodology used, considers the cover of bibliographical, electronic sources and human, specialized and tie to the subject of a construction and urban planning, So like of imaginary the urban one, allowing to obtain information needs and necessary for the development in depth of the investigation.

It is in the heat of to emphasize, that development of the study, the state Vargas was appraised like a center of construction of the urban surroundings in modernization process, influencing in the patterns of conduct, collective identities, values, customs, communicative processes and norms of coexistence of its inhabitants, folds to susceptible and the intangible one.

Vision touristic that is had of the varguense organization is the point of the spear in the reconstruction process, that in addition to be directed to the prevention of risk situations, looks for to narrow the relation between the people and their surroundings.

The result of this investigation I determine that in Vargas an urban reordering is impelled so like one transformation in its conception like city and of the people, concluding that the imaginary one raised by the inhabitants maintains certain parity with the proposals done by the state in touristic matter.

Descriptores: Urban proyect, space, Vargas, imaginary, reconstruction.

Índice

Portada.....	1
Dedicatoria.....	2
Agradecimientos.....	3
Resumen.....	4
Índice General.....	6
Introducción.....	9
Parte I : El proyecto	
Capítulo 1	
El problema.....	14
Objetivos generales y específicos.....	17
Justificación y limitaciones.....	19
Parte II Marco Teórico: De la ciudad a la reconstrucción	
Capítulo 2	
1. La ciudad.....	22
1.1 Vargas una ciudad naciente.....	24
2. Los desastres naturales y su impacto en la sociedad.....	31
3. Los imaginarios urbanos.....	35
4. La comunicación.....	40

5. Planificación y proyectos urbanos (Propuestas para Vargas).....	45
--	----

Capítulo 3

1. La reconstrucción.....	54
1.1 La reconstrucción urbana.....	54
1.1.1 El problema de acceso vial.....	64
1.2 La reconstrucción mediática.....	70
1.3 La reconstrucción social.....	75

Capítulo 4

1. Valores culturales y de identidad.....	80
1.1 La cultura de la prevención.....	85

Parte III: Aplicación metódica

Capítulo 5

1. Diseño de investigación.....	93
1.1 Tipo de investigación.....	94
1.1.1 Bibliográfica y documental.....	95
1.1.2. De campo.....	96

Parte IV: La creación imaginaria del espacio urbano

Capítulo 6

1 El espacio urbano deseado.....	101
1.1 La imagen urbana contada por sus habitantes.....	104
2. La comunicación y el desarrollo urbano.....	115
3. Planificación y legislación.....	122
Conclusiones.....	133
Fuentes bibliográficas y electrónicas.....	140
Anexos.....	144

Introducción

“Nunca hubiéramos imaginado que en Vargas ocurriría una situación como la que vivimos en diciembre del 99 y las consecuencias de aquella tragedia siguen vigentes, pues la reconstrucción no cubre las expectativas de quienes tuvimos la amarga experiencia y aún así añoramos mejorar nuestra calidad de vida y del estado”.

“A casi 7 años de la tragedia del 99 los varguenses no han aprendido la lección. En Vargas no hay otra opción que aprender vivir con el riesgo, quien no lo comprende deberá abandonar la entidad, pues es más que evidente los niveles de vulnerabilidad, por lo que nos pasó y seguirá ocurriendo”.

Éstos son algunos de los testimonios que se dejan oír entre quienes fuimos protagonistas del desastre de mayor magnitud ocurrido en Venezuela en la última década y uno de los más impresionantes ocurridos en Latinoamérica, como fue el deslave del 99 ocurrido en el estado Vargas, poniendo en evidencia que no siempre las modificaciones urbanas son generadas por el hombre.

Sobrevivir a una catástrofe como ésta, afecta indudablemente los sistemas urbanos, culturales y sociales que se ensamblan y constituyen modos y reconocimientos de las identidades colectivas.

Para los varguenses aprender a vivir en medio de ruinas, con deficiencias de los servicios básicos, en medio de un entorno urbano marcado por las huellas de un desastre natural, no ha sido ni es fácil lograr desprenderse de aquella experiencia y

lograr mejorar el estilo de vida, hábitos, costumbres e incluso fortalecer sus valores culturales y de identidad.

La reconstrucción de los escenarios disponibles se convierte entonces en un proceso de gran importancia para los residentes de este estado, pero más allá de lo tangible, de la urbanización y modernización de la ciudad, los imaginarios colectivos surgen antes las inquietudes y carencias urbanas, hasta cierto punto pudiera ser como resultado del apego a lo que consideran sus raíces e identidades urbanas.

Todo escenario donde la colectividad establece sus propias normas de convivencia y se convierte en un gran laboratorio de investigación, donde la construcción imaginaria que tiene el hombre de su propia urbanización, barriada o ciudad, convergen en un dilema entre lo que se quiere, lo que se tiene y lo que algún día existió.

Es precisamente la experiencia del estado Vargas motivación de esta investigación donde la reconstrucción se convierte en un problema urbano originado por diversos factores, entre ellos, la alta vulnerabilidad en situaciones de riesgo, el crecimiento acelerado de la población, la ocupación anárquica de la ciudad y uno de los más importantes la falta de planificación y ejecución de las políticas vinculadas al desarrollo urbano.

Basados en los principios de la Comunicación Urbana esta investigación se orientó al análisis de una reconstrucción imaginaria de lo urbano, así como de los procesos comunicativos y normas de convivencia de sus pobladores.

Sectores como El Cojo y La Veguita, ubicados en la parroquia de Macuto,

fueron seleccionados como objetos de estudio, dada la importancia histórica y social, que tienen por estar ubicados en una de las jurisdicciones turística, recreacional y comercial del estado.

En la primera parte se plantea el proyecto relacionado con el problema urbano y la determinación de la reconstrucción imaginaria de Vargas, específicamente de las comunidades antes señaladas, se presentan los objetivos generales y específicos así como la justificación y limitaciones surgidas en el desarrollo de la investigación.

La segunda parte está subdivida en dos capítulos, en el primero de ellos se exponen los conceptos relacionados con las áreas de comunicación, urbanismo e imaginario, que constituyeron el marco teórico del estudio.

En el segundo capítulo se esboza en detalle los diversos enfoques que se dan las fuentes consultadas a la reconstrucción como proceso que induce a la recuperación del entorno urbano, centro periferia de las acciones sociales.

Se continúa la investigación en una tercera parte en la que se revisan las herramientas metodológicas implementadas en la investigación, divididas en dos fases: documental y de campo.

Para el desarrollo de este punto en particular se destaca la implementación una matriz índice como principal herramienta para la recopilación de información precisa y opiniones de las fuentes consultadas.

Como veremos más adelante, en el desarrollo de la investigación se desprenden variedad de temas que no ahondaremos en profundidad por no

corresponderse con nuestros objetivos generales y específicos, pero son sugeridos para la realización de futuras investigaciones.

Continuando en la cuarta parte entramos en el análisis de nuestra investigación, tomando como puntos referenciales aspectos relacionados como el espacio urbano deseado, la comunicación y planificación.

Finalmente se exponen las conclusiones en base a los objetivos propuestos al inicio del estudio, el aprendizaje personal y del colectivo, dando como resultado la proyección de una ciudad ideada según los patrones de conducta, valores y costumbres de sus habitantes, con la particularidad de haber sido afectados por un fenómeno natural.

Es de destacar que las representaciones gráficas constituyen un soporte ilustrativo en esta investigación, que además permiten un balance y contraste de la realidad urbana del estado Vargas.

PARTE I
EL PROYECTO

Parte I: El proyecto

Capítulo 1

El Problema

“Después del deslave, vivir en Vargas es toda una calamidad, pues los problemas urbanos han ido en ascenso y las soluciones efectivas y concretas no parecen ser la prioridad de las autoridades regionales y locales”.

Calles y avenidas en malas condiciones, obras hidráulicas y de reconstrucción inconclusas, deterioro del sistema de aguas servidas, deficiencias en la distribución del agua potable, fallas en el servicio del transporte público y el encarecimiento de la vida a consecuencia del colapso de la autopista Caracas-La Guaira, principal vía de comunicación al estado, son algunos factores que engloba el problema urbano de Vargas.

En función de sus necesidades mínimas y las promesas políticas, en su imaginario colectivo los varguenses confían en que superarán las carencias y limitaciones de su entorno, hasta lograr el progreso que aspiran los países en vías de desarrollo para alcanzar el máximo de su bienestar.

La historia refiere diversidad de causas para dar con la desaparición o cambios de imagen, identidad y geográficos del espacio urbano, escenarios de hechos sociales, culturales, económicos, redes y flujos de comunicación, que pueden ser considerados un problema urbano.

En medio de un proceso de reconstrucción que pretende dar un nuevo rostro a la entidad, las acciones impulsadas por los gobernantes no parecen generar los cambios esperados por la población, al contrario, el confort en una ciudad con espacios cada vez menos disponibles para la ocupación habitacional, el problema urbano es aún más complejo.

Es de considerar que las lluvias del 15 y 16 de diciembre de 1999 afectaron a no menos del 50% de la región costera, con marcada incidencia en la zona este, donde precisamente se encuentra la parroquia Macuto, y en ésta, las comunidades de El Cojo y La Veguita, donde importantes edificaciones fueron severamente quebrantadas y aún muchas de ellas no pueden ser reconstruidas, están en proceso de construcción o rediseño.

Aunque recién ocurrido el deslave el Gobierno Nacional creó a la Autoridad Única de Área del Estado Vargas, AUAEV, que elaboró el Plan de Ordenamiento y Reglamento de Uso del Área de Protección y Recuperación Ambiental del Eje Arrecife - Los Caracas, APRA, y el Plan Maestro Borde Costero, visto los resultados y nuevos niveles de afectación generados por las lluvias en el transcurso de 6 años del suceso natural se habla de nuevas alternativas bien sea a través de ordenanzas, planes especiales o vía decreto.

El Plan de Ordenamiento Territorial de Vargas, POTEV, creado por Corpovargas, ente ejecutor de la hoy extinta Autoridad Única, es otra de las propuestas iniciales basadas en el APRA que proyectaba la recuperación casi total de la entidad en un plazo de 10 años.

A ésta le sigue el Plan Vargas 2005, el Plan de Ordenamiento Urbano, POU, y el Plan de Desarrollo Urbano Local, PDUL; éstos dos últimos aún sin basamentos legales para su ejecución pero con proyectos de obras civiles bien concretas.

De estas propuestas el Plan Vargas 2005 constituye uno de los más importantes y prioritarios dado que está dirigido a la prevención y mitigación de riesgo, actualmente en fase de ejecución que no cubre las expectativas de la población ante la tardía intervención de más de 20 cuencas en todo el estado, que permitiría luego proceder con los planes de desarrollo urbanístico.

Adicional a ello se percibe una inquietud en la población aun en condición de damnificada o en situación de riesgo por modificar sus estilos de vida y por ende sus espacios de convivencia diaria, por lo que se trata de un asunto que va más allá de las soluciones habitacionales que pueda aportar el gobierno nacional o regional.

Tanto La Veguita como El Cojo son comunidades desde el punto de vista histórico, cultural, económico y comunicacional adquieren relevancia en una parroquia, cuya actividad de progreso fue concebida con visión turística desde que la región inicio su proceso de urbanización y modernización urbana.

Pero dentro del desarrollo y recuperación de dichas comunidades la reconstrucción imaginaria se plantea con relevancia desde el punto de vista comunicacional quizás como consecuencia del agotamiento de la planeación y políticas urbanas.

Aunque los diseños urbanos han sido por muchos años responsabilidad de los arquitectos e ingenieros, la sociedad pareciera reclamar participación o consulta a la

hora de crear nuevos diseños urbanos, por considerarse los primeros beneficiados u afectados de cualquier cambio que pueda sufrir su entorno.

Enmarcados en el problema urbano que nos ocupa en términos social, político y cultural esto puede significar una ganancia en el plano de la comunicación urbana.

De esta manera la creación o reconstrucción de una ciudad, cuyos habitantes o ciudadanos coinciden en la recuperación pronta de las áreas, en este caso afectadas por fenómenos climatológicos, se convierte en un problema urbano, abriendo nuevas brechas de investigación y análisis en lo que concierne a la relación humana con su entorno y el escenario creado, o en este caso, en proceso de reconstrucción y reordenamiento.

Objetivos Generales y Específicos

Ante el problema urbano que en Vargas se describe como una situación compleja y originada por múltiples factores, esta investigación se planteó como objetivo general la reconstrucción imaginaria del espacio urbano en los habitantes de Macuto, específicamente de las comunidades de El Cojo y La Veguita después del deslave, tomando en cuenta las promesas políticas y la opinión de expertos.

Basado en una investigación documental y de campo, con el uso de una matriz índice como instrumento metodológico para la recolección de la información, de manera específica en principio se planteó la reconstrucción urbana, mediática y social así como los valores culturales y de identidad en una ciudad de alta

vulnerabilidad, donde la prevención de riesgo es de suma importancia para la supervivencia de sus habitantes y aprovechamiento de los espacios urbanos disponibles para la habitabilidad y la recreación.

Se comprenden los aspectos culturales como ejes expresivos presentes en un escenario de acción social, donde fluyen las masas y con ellas las ideologías, creencias, costumbres, símbolos e imágenes que conlleva a una relación causa-efecto y repercute en las relaciones sociales.

En este sentido se hizo hincapié en los desastres naturales como un problema urbano ante las amenazas que representan los fenómenos climatológicos en la zona costera venezolana.

Tomando como punto de referencias las condiciones actuales de la infraestructura y las esferas de concentración del entorno urbano objeto de estudio, no se desestima la reconstrucción del espacio urbano deseado contado por sus propios habitantes y expertos en una especie de comparación entre el espacio social real, el que se propone y el ideal.

La recolección de este tipo de información se logró con la aplicación de una segunda matriz índice bajo la metodología Comunicación-Urbe, en la cual se constatan los modos de uso y consumo del discurso sobre la ciudad, las relaciones de valor en el escenario urbano así como la relación y percepción humana con el escenario artificial creado o en este caso en proceso de reconstrucción y reordenamiento.

En este sentido, las políticas urbanas trascendentales y significativas aplicadas por el gobierno nacional y regional a partir del 99 y su vinculación con la

comunicación, fueron evaluadas en virtud de un desarrollo sustentable y el aprovechamiento al máximo de los recursos disponibles, entre ellos diversos planes de ordenación territorial, como soluciones tangibles y de primera mano.

Justificación y Limitaciones

Se trata de una investigación motivada ante la importancia que tiene para los pobladores del Estado Vargas el proceso de reconstrucción que se adelanta en la zona por parte de las autoridades y que en muchas ocasiones ha generado marcadas diferencias entre lo que se ejecuta y las proyecciones prevista por los habitantes.

Aunque no existe una amplia referencia bibliográfica sobre el tema, se seleccionaron las localidades de El Cojo y La Veguita, por estar ubicadas en una de la parroquia Macuto, erigida como centro de la actividad económica y turística de la región, con cierta relevancia histórica.

La indagación de fuentes bibliográficas permitió constatar que ciertamente las investigaciones realizadas acerca del problema urbano y la relación del espacio urbano con sus habitantes se plantean con una visión sociológica y no desde el punto de vista de la comunicación urbana, como es nuestro caso.

Sin embargo, a través de la investigación de campo se recolectó la opinión de expertos y urbanistas, algunos que participaron en el denominado Plan de Ordenamiento Territorial, que resultó de gran importancia para el avance de la investigación dada la relación espacio-población.

El estudio se adecua a tres escenarios urbanos: el actual, el proyectado o propuesto por las autoridades y el ideal de sus habitantes, para determinar nuestro principal objetivo: el imaginario urbano.

El aspecto cognitivo que se tiene sobre el espacio urbano antes de resultar afectado por el deslave del 99, sirve como marco de referencia para el planteamiento de interrogantes y respuestas relacionadas con el tema.

Es de destacar que esta investigación no esta orientada al problema habitacional que afecta a esta región costera, sino al proceso de urbanización en el campo de la comunicación social y se espera que de alguna manera contribuya en menor o mayor grado, al progreso las localidades en estudio.

Nuestra principal preocupación esta vinculada al proceso de reconstrucción imaginaria y su correspondencia con el que actualmente se ejecuta en el escenario urbano real bajo la temática de reducir los riesgos y amenazas naturales.

PARTE II
MARCO TEÓRICO:
DE LA CIUDAD A LA RECONSTRUCCIÓN

Parte II Marco Teórico:

De la ciudad a la reconstrucción

Capítulo 2

Toda investigación requiere de bases teóricas que la soporten y contextualicen previo a su desarrollo y posterior análisis.

En nuestro caso, dichos fundamentos lo constituyen: la ciudad, el Estado Vargas, los desastres naturales, los imaginarios urbanos, la comunicación y la planificación como propuesta de reconstrucción.

Cada una de éstas se vincula con el tema que nos ocupa y persigue puntos en común para la determinación de la reconstrucción imaginaria del entorno urbano.

1. La Ciudad

Desde un enfoque antropológico la ciudad es un sitio donde convergen variedad de costumbres y lenguas, que responde a las necesidades de información, pertenencia y arraigo local de sus habitantes ⁽¹⁾.

El hombre no inventó la ciudad, más bien la ciudad creó al hombre y sus costumbres. Urbanidad viene originalmente de la palabra latina para la ciudad. Se originó posiblemente en Asia entre el sexto y el primer milenio antes de Cristo. Pero es en Grecia donde la ciudad-estado

(1)Para el antropólogo urbano el sentido de la ciudad se constituye en lo que la ciudad da y no da. García Canclini Néstor. “La Cultura en la Ciudad de México”. 1993. Pág. 25.

o polis que la idea de la ciudad llegó a su cumbre con lo que Aristóteles llamó una vida común para un fin noble. (Cabrera Infante, Guillermo 1999)

Por su parte, Tulio Hernández afirma en la Cátedra Permanente Imágenes Urbanas de septiembre de 1993, que las “ciudades son grandes laboratorios de la innovación social y la creatividad”, donde los lenguajes visuales están en continua modificación en lo que respecta a su formato para su mejor espacio y realización.

Mientras el texto Escenarios y Actores Urbanos señala que la ciudad es un sitio que está en permanente proceso de significación y de comunicación, donde los actores (ciudadanos) y los escenarios (entorno) proponen lugares que llegan hasta el imaginario como un discurso social, de gran importancia en la semiótica. (Mangieri, Rocco.1994.pág.16-17)

En cuanto a la ciudad deseada, según Armando Silva Téllez, se trata de la imaginada que precede a la real y la impulsa en su construcción, lo que conlleva a las metáforas, mitos y leyendas urbanas.

La imagen de una ciudad, pues, no es sólo la fotografía de cualquier esquina, sino el resultado de muchos puntos de vista de ciudadanos, que sumados como se suman las cuentas imaginarias, no las de la teneduría de libros de una empresa contable, esto sumando no para agregar sino para proyectar fantasías, dan como resultado que una ciudad también es el efecto de un deseo que se resiste a aceptar que la urbe no sea también el que viven y desean que así sea. (Silva Tellez. La Ciudad Deseada. 1993. pág. 13)

Teniendo en cuenta que la acción colectiva, sujeta a normas de convivencias, está influenciada por los valores simbólicos frente a la participación social, la creación de la imagen urbana pasa por la proyección imaginaria.

Basado en su hipótesis en que la imagen urbana es aquella impresión conseguida colectivamente en un alto nivel de segmentación imaginaria de su espacio, Silva Téllez, propone algunos ejes que califica de “metáforas de ciudad”.

Son las ciudades entonces centros de movimientos sociales, donde la vida cotidiana y popular ofrece escenarios, que en los últimos años ha venido jugando un papel primordial la participación ciudadana para mejorar las condiciones del habitante.

1.1 Vargas Una Ciudad Naciente

El estado Vargas lleva el epónimo José María Vargas (1786-1854) ilustre político, civilista y médico guaireño y tanto jurídica como administrativamente, estado y municipio están comprendidos en un mismo espacio, subdividido en once parroquias: Carayaca, El Junko, Catia la Mar, Raúl Leoni, Carlos Soublette, Maiquetía, La Guaira, Macuto, Caraballeda, Naiguatá y Caruao.

Estas parroquias se fueron constituyendo como pequeñas ciudades, con características y actividades en su mayoría vinculadas al área turística y comercial, que aún está en vías de desarrollo.

El estado Vargas con una superficie de 1.946,5 km cuadrados y cuenta con el primer Puerto y Aeropuerto de Venezuela, lo cual lo hace entrada principal del país y de Suramérica.

De acuerdo al estudio hecho por la Comisión de Ordenación del Territorio de Vargas creada después del 99, su ocupación en el siglo XX estuvo determinada por el desarrollo de la capital, en aquel entonces Distrito Federal de la República de Venezuela, al cual estaba adscrito como Territorio Federal y luego como Municipio hasta ser elevado a estado por vía decreto, muchos aseguran que para romper con el viejo esquema de “La Guaira es el patio trasero de Caracas” (2).

De manera paulatina la región adquirió un poder económico vinculado estrechamente con las actividades portuarias que le permite su relación directa con el comercio nacional e internacional, flujo interno y externo de pasajeros, a la par de lo cual se convirtió en el sitio de turismo, recreación y esparcimiento, especialmente de los caraqueños y representó para los varguenses el surgimiento de una nueva rama del comercio dedicada a brindar atención a los visitantes.

Ya en la tercera década del siglo XX se inicia el levantamiento de lo que es hoy el Aeropuerto Internacional de Maiquetía que junto al Puerto de La Guaira .determinan la conformación del espacio y el crecimiento de lo que para ese entonces

(2) El continuo proceso de ocupación referido, llevó al límite de saturación al espacio del estado Vargas, en virtud de las restricciones geográficas Este mismo proceso ha tenido sus consecuencias socialmente indeseables .Síntesis del Plan de Ordenación del Territorio del estado Vargas (POTEV) (2003.pág10)

constituía una ciudad del Distrito Federal, actividades como la agricultura y la pesca también han tenido cabida en la sociedad varguense, pese a no ser sobresalientes en el aspecto espacial ya que se limita a determinadas áreas de la región.

Cultivos hortícolas, frutales y de café así como los rubros avícolas y porcinos, concentrada mayormente en Carayaca, atienden a las demandas de la Gran Caracas mientras que la pesca se ubica con mayor desarrollo en Caruao y al oeste del estado en Chichiriviche, Puerto Cruz y Puerto Maya, limítrofe con Aragua.

El potencial turístico y recreacional en Vargas se convirtieron luego en el tercer factor de desarrollo para el cual se fue creando la infraestructura con fuerte tendencia en la línea costera desde Macuto hasta la Ciudad Vacacional Los Caracas

En el caso muy puntual de Macuto, parroquia objeto de estudio, ésta adquiere al igual que La Guayra una importancia desde el punto de vista histórico e incluso político, entre otras cosas, por ser allí donde se levanta la Casa Presidencial La Guzmán compuestas para aquel entonces de dos amplias quintas aisladas, conectadas entre sí por diversas galerías rodeadas de jardines en los que se encuentra una piscina, una cancha de bolas criollas y un parque infantil.

La primera casa presidencial fue construida bajo el mandato del general Antonio Guzmán Blanco y la segunda durante la presidencia del doctor Raúl Leoni y hasta nuestra historia más reciente funcionó como el lugar donde las máximas autoridades iban a veranear. Esta sería quizás una primera visión turística de lo que se aspiraba para la parroquia, aprovechando sus paisajes marinos.

Más delante esta visión se iría afianzando con el surgimiento de hoteles en Macuto como lo fueron el Colonial, Cantaclaro, Regata y La Esquina, que desde el punto de vista arquitectónico se correspondían a la morfología de la parroquia.

Para finales del siglo XIX y principios del XX el proceso urbanizador de Macuto se caracterizó por la construcción de edificaciones residenciales tipo casa-quinta, villa y chalet que evidenciaban un cambio en la tipología de las casas medianeras.

Otra de las innovaciones arquitectónicas sin duda alguna constituye el hotel Miramar proyectado por el arquitecto Alejandro Chataing, considerado el primer hotel moderno de Venezuela, resultado de la primera acción gubernamental dirigida al turismo en el siglo XX.

De igual manera la plaza Andrés Mata conocida como plaza Las Palomas, diseñada en la década de los 60, constituyó un ámbito urbano de estrecha relación con la casa presidencial, el Paseo o Balneario de Macuto junto con las edificaciones inmediatas, adquiriendo un valor espacial contextual y paisajístico, además de ser el centro para la recreación, el turismo y esparcimiento de propios y extraños.

La mayoría de cuanto fue considerado y creado para fomentar el turismo y la recreación de la parroquia fue afectado por el desbordamiento del río Macuto o La Veguita en diciembre del 99, fecha para la cual se evidencia un crecimiento significativo de la población que sumado a los asiduos visitantes, sobresaturaban la capacidad de los servicios básicos en toda la entidad.

En Macuto los daños al patrimonio comprenden valiosas piezas arquitectónicas por una parte, además de la indisoluble unidad ambiental y urbana y también la pérdida de un lugar discreto y pequeño como lo fue el Castillete de Reverón.

Son daños materiales de gran magnitud; sin embargo, lo que se encuentra hoy en emergencia es, principalmente, buena parte de la comprensión de las claves y códigos que era posible tener de los tejidos urbanos y de las formas arquitectónicas de la ciudad. En ese sentido, las.. imágenes de Pizarro, Bellerman.. y ..Reverón serán.. útiles, ciertamente no sólo para documentar ampliamente. algunos lugares afectado, sino sobretodo para acometerla reconstrucción de los signos patrimoniales que hoy están en riesgo de perderse definitivamente(Pou Ruán, Carlos.“Vargas Patrimonio en Emergencia”.2000.pág 71)

Como señala la Síntesis del Plan de Ordenación del Territorio del Estado Vargas, la ocupación y crecimiento de la urbe estuvo limitado a las restricciones del territorio mayormente montañoso y con pronunciadas pendientes, pocas tierras planas, deficiencias en los servicios básicos y con parte de su superficie bajo las líneas de protección del Parque Nacional El Ávila.

El crecimiento abrupto y acelerado de la población que para el 99 era de 401 mil 434 en el estado, conllevó a la proliferación de barrios y áreas marginales, evidenciando falta de políticas de planificación urbana, pues la mayoría de éstas zonas se ubicaron en terrenos donde la pendiente es mayor al 40 % incluso adyacentes a quebradas, prevalecen en parroquias como Catia la Mar, Naiguatá, Carayaca, Maiquetía y La Guaira, éstas últimas sobresaturadas de habitantes.

Uno de los aspectos a considerar al momento de fomentar el crecimiento de una ciudad, es precisamente lo concerniente a las características geográficas que determinan el espacio habitable.

En este sentido, el sistema hidrográfico está formado por ríos y quebradas, que se convierten en devastadores torrentes a la llegada de las lluvias, con las consecuentes inundaciones que afectan a esa zona de forma habitual.

Como consecuencia de las catástrofes que antecedieron la tragedia del 99 se fue formando un festón en sus conos de deyección que originaron estrechas zonas planas, muy fértiles, donde se ubicaron las tribus que poblaron el territorio.

En todas las parroquias hay ríos o caudales en su mayoría convertidos prácticamente en quebradas por la inconciencia de los propios habitantes.

Entre esas tierras planas cabe destacar: Chuspa, Caruao, La Sabana, con ríos caudalosos en menor o mayor proporción al igual que Urama, Todasana y Osma, al que siguen Los Caracas, con sus ríos El Botuco, que nace en las Tapias con sus tres ramales, y el río Paradero, de poco caudal.

En Camurí Grande, Naiguatá, Anare, Uria, desembocan ríos que toman el mismo nombre de la población, mientras que en Caraballeda encontramos los ríos Tanaguarena y San Julián, de mediano caudal.

En Macuto, el río San José, que nace en Galipán y el río que lleva el nombre de la parroquia conocido también como La Veguita.

En La Guaira, la quebrada de Germana o de Germán, que surge de Todo Flores y el río Osorio, mientras que en Maiquetía se encuentran la quebrada de

Mapurite y Algarín, así como el río Santa Ana, hoy conocido como Piedra Azul, todos ellos secos. En Carlos Soublette está el río La Pedrera o Curucutí, casi seco, y en Catia la Mar el río El Piache y el río Mamo. Finalmente, en Carayaca discurren los ríos Maya, Limón, Petaquirito, Chichiriviche y Oricao, con cierto volumen de agua.

Entre esas zonas planas, bien irrigadas y con una excelente capa vegetal, sólo La Guaira y Catia la Mar son consideradas como las más áridas, lo cual es producto, en el caso de la capital del estado de la mayor cercanía de las montañas al mar -lo que origina una gran erosión por parte de los vientos, que han horadado sus costas desde tiempos inmemoriales-, así como por el exagerado declive del terreno de la zona.

Bajo estas características se considera que la saturación de los suelos fue determinante en la tragedia del 99, cuando se evidenció la formación de flujos torrenciales con movimientos de masas que cubrieron gran parte del Litoral, sumado a los deslizamientos y caídas de rocas que fueron depositados en los conos de deyección de la costa, incrementando los niveles de afectación en la ciudad y de la sociedad, ante el deceso de al menos 12 mil vidas humanas, 8 mil viviendas destruidas y más de 4 mil millones de dólares en pérdidas.

Esta situación conllevó no sólo a la destrucción de edificaciones e infraestructura sino también al cambio geográfico de la entidad y el aspecto social, cultural, político y económico de sus habitantes.

Vargas como entidad o ciudad se caracterizaba por un alto valor escénico, con una red vial discontinua, desarrollo urbano desordenado, servicios públicos insuficientes y deteriorados, ríos y playas contaminadas, ausencia de programas de

emergencias, inexistencia de obras hidráulicas -a excepción de San Julián cuya obra quedó inconclusa desde 1960- y asentamientos urbanos localizados en conos de inyección.

Pese a que previo al 99 el Litoral Central había sido escenario de fenómenos similares, no es sino a raíz de lo ocurrido aquel diciembre hace casi 7 años, cuando surge la preocupación y se concientizar la importancia de planificar el desarrollo urbano, establecido incluso en materia legislativa a través de instrumentos jurídicos y legales que a penas comienzan a ser tomados en cuenta por las autoridades, obligadas a fomentar una política de gestión de riesgo.

En noviembre del 2000 y más recientemente en febrero de 2005 en Vargas se volvió a sentir la emergencia causada por las fuertes lluvias y fenómenos climatológicos que siguen siendo una amenaza cada año y ha despertado en la población cierta preocupación, aunque paradójicamente un porcentaje altísimo de esta vive en zonas de muy alto riesgo, a orillas de cauces de quebradas, ríos y torrenteras con posibilidades de incrementar sus caudales.

2. Los Desastres Naturales y su Impacto en la Sociedad

El riesgo y la alta vulnerabilidad a la cual se exponen los grupos humanos de manera consciente o inconscientemente, es difícil de cuantificar cuando no existen políticas orientadas a disminuir este tipo de situaciones que se ponen en evidencia

ante las amenazas naturales que se ciernen sobre la geografía de una determinada comunidad, ciudad o país.

Para la Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres Naturales en América Latina, los desastres producidos por fuerzas naturales poderosas actúan irremediabilmente en contra de los humanos.(Bermúdez Chávez, Marlen. 1994. CAP. 5)

Sugiere que hay quienes tienen lo que denomina Paulo Freire “conciencia mágica” de estos acontecimientos que son toda manifestación de la naturaleza, como es el caso de las lluvias, los terremotos, un "tsunami" o maremoto, los deslaves o aludes, huracanes, tornados, tormentas, entre otros.

Expertos señalan que los términos de “fenómeno natural” y “desastre natural” no están vinculados como se pudiera creerse.

En este sentido, los fenómenos naturales de extraña incidencia, según el grado de conocimiento que tenga el hombre, pueden ser o no previsible, pues la ocurrencia no necesariamente provoca un "desastre natural".

Se puede perfectamente afirmar, que el impacto de un acontecimiento sobre la población humana y su medio, depende de su magnitud; pero más aún depende de las condiciones de preparación ante el riesgo de desastre que tenga la población humana (Monge Bolaños, Gerardo. Programa Educativo para Emergencias. Compendio general sobre desastres.1992)

Señala el informe creado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, que la concepción de los desastres como fenómenos naturales ha

prevalecido en la historia de la humanidad, despertando interés por la promoción y elaboración de políticas de acción, atención de las emergencias en el momento que ocurren y después del suceso, que aún así resultan insuficiente ante la magnitud, los daños y pérdidas que conlleva a la fragilidad de los asentamientos humanos y su relación con el medio ambiente en que habitan.(pund.org.ve)

Es indudable que las amenazas naturales como los desastres en que se pueden convertir son parte integral de la vida de cualquier cultura o sociedad, en ese caso la historia de América Latina y El Caribe no varía de la regla general.

Así quedó reflejado durante la II Conferencia Hemisférica del Sector Educativo Para la Reducción de Vulnerabilidad a los Desastres Socionaturales (2000) al hacer referencia varios casos escenificados en el continente americano.

Desde México hasta Chile, un ejemplo de ello fue el terremoto de 1976 que sacudió más de una tercera parte del país de Guatemala constituida por casas de adobe con pesados techos de tejas que se derrumbaron mientras dormían 23 mil personas, muchas de las cuales murieron o desaparecieron.

Caso similar ocurrió en 1979 cuando el huracán David devastó la economía de Dominica, una pequeña isla de El Caribe con 90 mil habitantes, mientras que en 1986 un terremoto en El Salvador dejó más de mil 200 muertos, 75% de las instalaciones de salud destruidas y más de 500 mil damnificados.

En el 2005 el huracán Katrina dejó al menos US\$ 100.000 millones en daños y más de 10 mil víctimas entre los estados de Nueva Orleans, Gulfport y Biloxi, al sur de Mississippi, en los Estados Unidos.

Dado la alta fragilidad del área de Centroamérica frente a estos imprevistos la región representa un laboratorio óptimo para el estudio en la evolución del manejo de desastres así como para el desarrollo de soluciones que beneficien a los países expuestos a catástrofes naturales.

Pero aun cuando las entidades de investigación y monitoreo han invertido en la recopilación y difusión de datos sobre sismología y metodología, existe preocupación ante la improvisación en algunas áreas y que muchas veces no es negligencia del estado sino más bien circunstancias socioeconómicas las que la originan.

Esta preocupación se acentúa en los países de mayor desarrollo en Latinoamérica como México y Brasil, donde se efectúan grandes inversiones en infraestructuras ubicadas en áreas altamente vulnerables a los desastres.

En el caso de Venezuela expertos y funcionarios del Banco Mundial, la Corporación Andina de Fomento (CAF), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la Organización Panamericana de la Salud (OPS/OMS) y el Centro Nacional para la Prevención de Desastres (CENAPRED) de México, bajo la coordinación de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en el marco del proyecto VEN/00/008/A/08/52, realizaron un informe que evidenció la magnitud y severidad del impacto de las inundaciones y deslizamientos y más grave aun la fragilidad ambiental, económica y social de la zona afectada ante

la frecuencia de este tipo de eventos que parecen incrementarse en los últimos 5 años.⁽³⁾

Conforme a estudios recientes este tipo de eventos adicionalmente, en nuestro país, asume el carácter de catastrófico al rebasar la capacidad de recuperación de los estados afectados por sí solos y la Nación debe enfrentar un proceso de reconstrucción en condiciones de vulnerabilidad acentuadas en los últimos años, ocasionando daños en la infraestructura, situación que debe revertirse en el marco de un programa efectivo de reconstrucción.

La industria turística de El Caribe es una de las más desarrolladas y modernas que está a merced de los huracanes que azotan cada año, por lo que es de suma importancia la creación de sistemas de protección civil y minimización de daños hasta lograr propiciar un soporte frente a posibles caídas en el desarrollo de estas naciones.

3. Los Imaginarios Urbanos

Hablar de un imaginario es quizás referirse a algo posible o visionario, que puede o no ser realidad y en estos tiempos cibernéticos la tecnología y los medios de comunicación juegan un rol esencial al establecer una estrecha relación entre el hombre, lo real y lo imaginado que también puede ser considerado virtual.

(3) Comisión Económica para América Latina y El Caribe, CEPAL/ Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. "Los Efectos Socioeconómicos de las Inundaciones y Deslizamientos en Venezuela en 1999". Año 2002)

En el hombre los imaginarios pueden ser vistos como una comunicación interpersonal que determina y limita en buena medida su comportamiento, relaciones sociales e incluso percepción del entorno en que vive.

Partiendo de ello, algunas reflexiones vinculadas a la influencia de éstos en las formas de percepción de la realidad y de la visualización del futuro, ante la necesidad de “promover cierta homogeneidad o visión compartida de las situaciones humanas, de una manera tal que asumamos colectivamente ciertos significados y valorizaciones de los comportamientos”. (Moreno López, Salvador. “Los imaginarios sociales en la comunicación interpersonal”. Revista Electrónica Razón y Palabra. Número 25. Año 2002)

Investigadores y profesionales de las ciencias sociales afirman que los conocimientos que se tengan de la realidad de alguna manera forman parte de la construcción sociocultural y personal de individuos que difieren en algunos aspectos pero también coinciden, dependiendo incluso la época, el lugar y el entorno donde se desenvuelven. Es por ello que en la vida diaria las interpretaciones de las situaciones que se presenten no son las mismas, aunque a veces semejantes en grupos de personas con determinadas características culturales, sociales y hasta económica, que mantienen además normas y valores que giran alrededor de las situaciones que se presenten y la comunicación establecida.

Desde el punto de vista social el imaginario pudiera representar las carencias y necesidades de un individuo, grupos de persona o sociedad, en la búsqueda por

satisfacerlas, expresarse y plantear las propuestas que puedan surgir al respecto y ser llevadas a la realidad.

El autor Moreno López advierte que “los mismos imaginarios sociales puede dar lugar a múltiples equívocos, distorsiones y desencuentros en la comunicación interpersonal, y de ahí derivar en distanciamientos y conflictos en las relaciones humanas”.

Para el especialista Juan Luis Pinto, a través de los imaginarios “nuestro entorno no sólo ha superado ya la dimensión individual, familiar o local a la que estábamos habituados, sino que inclusive los límites nacionales de los Estados y los internacionales establecidos o en proyecto por efecto de los medios masivos de comunicación que nos proporcionan informaciones en el nivel planetario”. (Pinto. J.L. “Los imaginarios sociales” .Julio 1994)

Plantea que el imaginario puede darnos la ilusión de tener una vida libremente asumida, según los valores e ideales, que apuntalan al triunfo o al fracaso. Un ejemplo de ello lo son las promesas electorales hechas por quienes aspiran ocupar cargos políticos mayormente a los grupos de la sociedad con mayores carencias.

Son éstos valores los que proyectan un ideal del éxito o triunfo de acuerdo a las oportunidades que se presentes y los cambios que ello producen en nuestra manera de pensar, sentir y actuar.

Desde el punto de vista comunicacional se pueden presentar oportunidades que conllevan a modificaciones en nuestros modos de pensar, sentir, valorizar y

actuar ante los procesos de desarrollo y dinámicas inmersas en la sociedad, en la convivencia ciudadana y en las relaciones interpersonales.

Para el autor Armando Silva Téllez en su artículo “La ciudad como arte” cuando se trata del tema de la imagen de la ciudad “se piensa simplemente en un sentido de inscripción visual, o sea aquello que se consigue por un medio mecánico, como sería la fotografía o el video, que reproduce con alta fidelidad el objeto impreso”.

En su libro “Los imaginarios urbanos” (1992) plantea una teoría social en la que contempla los denominados “croquis urbanos” que determina los lineamientos para la creación de territorios imaginarios, contrario a lo que definen los mapas, pues se trata de “edificar la noción de teatralidad y de puesta en escena del hecho ciudadano”.

Es un proceso de naturaleza imaginaria donde el pensamiento colectivo determina la construcción de la imagen e identidad del entorno urbano, donde en una especie de psicoanálisis se aborda el pasado, el presente real, el futuro simbólico y las instancias del sujeto propiamente. “Yo instancia real del sujeto, tú, emplazamiento imaginario y el construcción simbólica”.

Silva Téllez propone, según lo anterior, metáforas urbanas donde se manejan los ejes: *adentro/salgo*, memoria urbana, los rizomas urbanos y todos nos miramos.

En cada eje se plantean perspectivas que describen lo que puede ser la relación del sujeto con el entorno, En primer lugar, el eje *adentro/salgo* está referido a la ruptura entre lo público ante lo privado, visibles en construcción o edificaciones

transparentes, pues pese a ingresar a ellas el sujeto siente que sigue formando parte de los externo, es decir de lo público.

En segundo término la *memoria urbana* nos coloca en la dimensión del tiempo, del antes y el después, de manera individual en cada sujeto y social desde el punto de vista colectivo. En el caso de la reconstrucción de una ciudad afectada por un evento natural de envergadura, la memoria urbana juega un rol primordial al igual que sucede ante los cambios políticos que marcan una referencia en las intenciones por mejorar la calidad de vida.

En tercer lugar *los rizomas urbanos* pudieran ser interpretados como una descentralización de la ciudad, en la cual se piensa en el entorno de manera unitaria y no es concebido como un lugar creado alrededor de una plaza o centro periférico. En este sentido, autores como Deleuze, Guattari y Eco dicen que el rizoma permite la conexión entre sí de las calles, con potencialidades infinitas.

Finalmente en el último eje, *todos nos miramos*, las nuevas tecnologías desde el punto de vista social juegan un desempeño importante, toda vez que los sujetos están expuestos ante la mirada pública y aunque existe cierta conciencia de ello, nunca sabemos quien, porqué y desde dónde nos ven.

Sin embargo, este sistema de miradas trae implícito un mecanismo de control sujeto al surgimiento de nuevas tecnologías, que en el caso de la televisión proyecta una dimensión estética de la ciudad que se nutre de lo imaginario.

Allí encontramos discursos y formas de comunicación que para algunos investigadores pueden servir de elementos para la comprensión de cómo los

imaginarios sociales afectan nuestras relaciones cotidianas y cómo podemos transformarlos en un camino de progreso, cambios favorables, con justicia y libertad.

Philippe Quéau, ingeniero en telecomunicaciones y especialista en imágenes de síntesis, habla en su libro “Lo virtual” de una imaginería virtual concebida para ser llevada fácilmente a cualquier lugar, de mundos virtuales sintéticos que sirven de instrumento para explorar nuevos espacios y propone otra experiencia distinta a la real, haciéndola más atractiva.

4. La Comunicación

Hablar de comunicación en nuestros tiempos es referirnos a una tendencia donde lo local busca su espacio en la proximidad y las nuevas tecnologías conducen a un contexto cada vez con menos barreras que incluso modifican la percepción e interacción con nuestro entorno urbano y las relaciones sociales.

Desde este punto de vista muchos estudiosos hablan de un proceso de redes e interconexiones entre sociedades, culturas, instituciones e individuos a escala mundial, con “comprensiones del tiempo y del espacio”, como señala Sonia Fernández Parratt de la Universidad Carlos III de Madrid en su artículo “La glocalización de la comunicación”, publicado en la web especializada “Comunicación y Medios”.

Partiendo de teorías básicas de comunicación como la de Maletzke (1963) que considera que se trata de un proceso psico-social, donde hay un mensaje

ampliado a través del medio, vinculado a las emociones, aptitudes etc., hoy más que nunca los códigos y signos manejados en el entorno urbano ejercen cierta influencia en el comportamiento ciudadano.

En este sentido, el autor Miguel Rodrigo Alsina señala que se trata de un proceso socio-semiótico donde la cultura tiene mayor peso, se destacan rasgos y niveles como son la circulación, producción y consumo, preponderantes en la ciudad sumado a la intervención tecnológica. (Teorías de la Comunicación. “Ámbitos, métodos y Perpesctivas. Barcelona. 2001)

Ahora bien, en el caso de Umberto Eco desarrolla ampliamente la semiología, pues para él, el lenguaje, el significado y significante son relevantes e indispensables en el proceso de comunicación. (“Trabajo final de teoría”.www.monografias.com.)

Según la tradición funcionalista la reflexión comunicativa norteamericana está impulsada por el surgimiento de las nuevas tecnologías y de la industria de los medios masivos de comunicación, como modo influenciable en la conducta o comportamiento de la sociedad.

Harold D. Lasswell, en su obra *Propaganda Technique in the World War* de 1927 emprende un estudio analítico sobre las interrelaciones entre audiencia, audiencias y efectos bajo un postulado teóricos que profundizará posteriormente en la Sociología y la Comunicología estadounidenses.

A finales de la década de los 20, la aparición de nuevas tecnologías alteraron la estructura social, los problemas relativos a las ciencias sociales, los conocimientos, la cultura y la acción comunicativa, que pueden ser interpretados como hechos

determinantes en la dinámica de la sociedad, influenciada por los mensajes incluso repetitivos. “La amplitud y alcance de la comunicación es perfectamente demostrable y ha permitido una gran parte de la actividad humana”. (Berlo, David: “El proceso de la comunicación”. El Ateneo. 1999. Pág. 4)

En el modelo funcional de Schramm (1954) plantea que el emisor también puede ser receptor y habla de una comunicación individual y otra colectiva, vista la sociedad compuesta por individuos libres, racionales y autónomos y como un mercado libre de ideas o mensajes, mientras que para Lazarfeld (1944) se establecen dos funciones, en la primera los medios confieren prestigio social y en la segunda se refuerzan las normas sociales.

No en vano la teoría Matemática de la Comunicación o de La Información (1948), surgen de Shannon - orientado al aspecto tecnológico- y Weber -que aplica el aspecto sociológico- un manual de consulta para el desarrollo de otras investigaciones.

Marshall McLuhan asentó en sus obras Understanding Media (1954) y en The Gutenberg Galaxy (1962), una visión de las transformaciones de la sociedad y los medios de comunicación que argumentan su teoría de la “Aldea Global” que prescinde de límites geográficos en el manejo de mensajes.

Visto desde un punto de vista macro el grupo social coincide con ciertas características referentes al lugar, su clase, las políticas, las costumbres, sus culturas, su procedencia o compromiso con tema y al mismo tiempo hay conjuntos de

individuos con un mismo comportamiento de consumo que construyen y definen una sociedad.

En este orden de ideas la UNESCO ⁽⁴⁾ y otros actores, en América Latina plantean un enfoque interdisciplinario para estudiar el tema urbano, tradicionalmente en manos de arquitectos y urbanistas, en articulación con la comunicación.

De esta manera le otorga a la comunicación un rol importante en el tema urbano, que va más allá de la difusión y promoción de planes de desarrollo urbanístico y que abarca los procesos de participación ciudadana, la recuperación de la memoria histórica de las ciudades y la inclusión de sectores generalmente excluidos del progreso, abriendo un debate sobre la calidad de la vida urbana en clave comunicativa.

Conocer el perfil de los ciudadanos, opiniones, formas de conexión a lo público, expresiones, participación, valores colectivos y propuestas sobre los problemas de la vida urbana son varios de los aspectos objetos de estudio vinculados a la comunicación y la ciudad con miras a contribuir en el desarrollo y planificación aplicar un modelo de desarrollo de las naciones. La ciudad como lugar de la movilidad se convierte en un laboratorio social y el proceso de urbanización es visto por los sociólogos como una consecuencia de las propias adaptados a la realidad

(4) La relación entre comunicación y vida cotidiana se convirtió en los 70 y los 80 en uno de los temas centrales de estudio de la comunicación en América Latina Ana María Miralles Castellanos. Comunicación para el desarrollo urbano. Estudio de los aportes de la UNESCO al trabajo sobre Comunicación y Ciudad en América Latina.. Julio 2001)

social, cultural, política y económica, con la idea de transformaciones de sociedades agrícolas en industriales, que se distinguen según su nivel de desarrollo Sin embargo hay que considerar que "la urbanización es una tendencia, no una medida exacta. No se puede decir con seriedad y exactitud que un individuo se urbaniza después de, por ejemplo, 45 días de vivir en la ciudad, o que una comunidad se transforma en urbana en el momento mismo del nacimiento del habitante 50,001".(Ochoa, Oscar .“La Metamorfosis Urbana”. Revista Dimensiones Internacionales de la Comunicación. número 7, año 2. 1997)

Según su punto de vista el concepto convencional de lo urbano es variante y determinado por el tiempo, las circunstancias, el espacio y sus características muy particulares.

Para Néstor García Canclini “la diversidad contenida en una ciudad suele ser resultado de distintas etapas de su desarrollo”, refiriéndose a los monumentos que le dan carácter de ciudades con valor histórico, artístico o turístico, el desarrollo industrial y uso del territorio, así como la arquitectura “postindustrial” que reordenan el espacio y determinan tanto la movilización de los ciudadanos como sus costumbres. “La convivencia de estos diversos períodos en la actualidad genera una *heterogeneidad multitemporal* en la que ocurren procesos de *hibridación*, conflictos y transacciones interculturales muy densas “(García Canclini, Culturas urbanas de fin de siglo: la mirada antropológica 1995).

Entre las contradicciones de la modernidad plantea Canclini el agotamiento de la vida pública y la necesidad de encontrar alternativas privadas lejos de una ciudad

estresante, donde prevalecen las carencias y deficiencias en los servicios básicos, la inseguridad, el desempleo, la falta de políticas públicas y de planificación que marcan una tendencia al desorden urbanístico.

Ahora bien, en el área de la comunicación vinculada a la vida cotidiana, es la ciudad objeto de análisis y observación, con visiones distintas según el enfoque que se le quiera dar considerándola escenario de hechos culturales y comunicativos e incluso con la idea de interceder en proyectos de planificación, en la participación de los ciudadanos, en la negociación de los intereses e imaginarios colectivos.

Para la UNESCO las reflexiones sobre el área de comunicación y vida cotidiana invitan a pensar la ciudad desde la comunicación con la intención de intervenir en el proyecto colectivo, aunque no hubiese hecho del tema urbano un motivo de estudio en sí mismo.

De esta manera las potencialidades de la comunicación son aprovechables en un espacio sin limitaciones, donde prevalecen un flujo de redes bajo un nuevo orden económico que otorga una nueva dinámica a la ciudad como producto de la modernidad, lo político, lo social y lo cultural.

5. Planificación y Proyectos Urbanos

Propuestas Para Vargas

La construcción o reconstrucción de una ciudad implica un proceso previo de planificación en el que se evalúa la disponibilidad de las áreas a ocupar con edificaciones que deben estar sujetas a las normas de ingeniería civil, existentes según

la topografía y geografía de cada nación, respondiendo además a las necesidades de la sociedad en materia urbana.

En el caso de América Latina la planeación de la ciudad ha estado en manos de urbanistas desde la década de los cincuenta, pero no es sino hasta los ochentas cuando está sujeta a ganancias en términos sociales, culturales pero sobre todo políticos.

La comunicación entre los gestores urbanos es indispensable al momento de planear o concebir algún proyecto de desarrollo de una ciudad.

En aquellos espacios urbanos donde los desastres naturales han hecho estragos la recuperación o reconstrucción se convierte en un proceso de mayor complejidad, en el cual deben surgir propuestas concretas que respondan a las necesidades de sus habitantes.

En este sentido, podemos mencionar que en el caso del estado Vargas, el evento de diciembre de 1999 despierta interés en el asunto de la ordenación urbana para tener una visión sobre la planificación territorial y bajo régimen especial el Ejecutivo Nacional crea la Autoridad Única de Área del Estado Vargas, AUAEV, representada en el ingeniero Carlos Genatios, quien con un equipo técnico realizó un diagnóstico de la situación, en el cual se identificaron los problemas y presentaron propuestas de desarrollo urbanístico en función de los servicios ofrecidos por la población, sin que ello implicará la despoblación como una salida a la crisis habitacional.

Para finales del 2000, vía decreto N° 1.062 se establece un Plan de Ordenamiento y Reglamento de Uso del Área de Protección y Recuperación Ambiental del Eje Arrecife - Los Caracas, conocido como APRA, como instrumento que contiene los lineamientos, directrices y estrategias para la administración, uso y manejo del área declarada de Protección y Recuperación Ambiental.

Se trata de primero de estos proyectos y uno de los pocos aprobados hasta la fecha, que establece incluso un área de administración especial denominada ABRAE, que tiene diferentes figuras bajo protección determinadas por el Ministerio del Ambiente como monumentos naturales y sitios históricos que forman parte de la identidad regional.

Establece la delimitación y caracterización de los diversos espacios objeto de regulación, los lineamientos generales y particulares para definir la estrategia de recuperación o saneamiento y los criterios normativos para administrar racionalmente los usos, actividades y recursos, que permitan un desarrollo sustentable para el área.

El Plan Maestro Borde Costero es también creado por la Autoridad Única, surgió con la intención de tener en detalle toda la zona costera y se basa entre otras cosas, en el aprovechamiento de los terrenos ganados al mar como espacios exclusivamente para la recreación y el turismo.

Aunque no está aprobado, su ejecución es posible a través de ordenanzas que le convierten en un proyecto conceptual como es el caso del Parque Marino Costero Camurí Chico, que hoy muestra un rostro distinto al que presentaba en el año 2000.

Aunque el APRA se convierte en el instrumento que determina los lineamientos de planificación y uso del territorio, por estar limitado al eje Arrecife-Los Caracas, excluye a las parroquias limítrofes como El Junko, Carayaca y Caruao, menos afectadas con la tragedia del 99.

Es por ello a través de una Comisión de Ordenación del Territorio se presenta un plan estatal, Plan de Ordenación del Territorio del Estado Vargas, POTEV, en el cual se establece la necesidad del Estado de designar competencias nacionales, estatales y municipales y en un esfuerzo de coordinación, garantizar una gestión integral del estado, del ambiente y de los recursos naturales para el desarrollo sostenible.

Minimizar riesgos y amenazas a través del control de torrentes, canalizaciones en las quebradas, posicionar al Litoral como zona vital de importancia para el Área Metropolitana de Caracas y el país, ofrecer equipamientos estratégicos al Aeropuerto de Maiquetía y el Puerto de La Guaira, brindar oportunidades recreativas para todos los grupos sociales: playas, clubes, residencias vacacionales, posadas y hoteles, proporcionar sitios de residencia para numerosas familias con larga tradición en la zona y para nuevos residentes, convertir a Vargas en una carta de presentación para la imagen turística del país y un ejemplo de desarrollo urbano sustentable, fue la visión contemplada por la Autoridad Única en la elaboración del proyecto.

En virtud de estas propuestas para su ejecución se creó en junio de 2000 el Instituto Autónomo Corporación para la Recuperación y Desarrollo del Estado Vargas, Corpovargas, como brazo ejecutor de las obras planificadas en un esfuerzo

interinstitucional, que incluye convenios para el desarrollo de programas sociales y de infraestructura.

Promover, ejecutar, financiar y coordinar proyectos y programas de naturaleza físico ambiental, económica y social para el Estado Vargas afectado por la catástrofe natural ocurrida en diciembre de 1999, involucrando a todos los entes públicos o privados, nacionales o extranjeros es la misión de Corpovargas, ejecutando las obras concebidas para minimizar el riesgo y en cierta medida permitir a los ciudadanos afectados que rescaten la confianza en el territorio que habitan y en sus autoridades.

Sin embargo, a casi 7 años de la tragedia, es cuestionable sobre todo por los ciudadanos y habitantes la actuación y capacidad de respuesta de las autoridades, la modificación de los proyectos en su ejecución- caso puntual de los muros de contención sustituidos por gaviones- mientras que las amenazas naturales y fenómenos climatológicos se ciernen sobre la entidad costera.

A sabiendas de esta situación en marzo-abril de año pasado , en el marco del Plan Estratégico Vargas 2005, Corpovargas, asumiendo la ejecución de la AUAEV, decidió articular con la Comisión Presidencial de Compras de la Administración Pública, su incorporación al mecanismo de las Ruedas de Negocios con la finalidad de hacer mas transparente la contratación de un conjunto de obras tendientes a minimizar los efectos y consecuencias de los eventos naturales que vienen afectando al estado Vargas en los últimos años.

En tal sentido, se gestó la IX Rueda de Negocios Gestión de Riesgo Plan Vargas, a las empresas y cooperativas del sector construcción a nivel nacional, con

capacidad técnica y experticia para la ejecución de las obras en los lapsos y condiciones establecidas por los entes demandantes.

El 15 de septiembre de 2005 en acto efectuado en la Meseta de Mamo en la Escuela Naval de Venezuela, el ministro de Interior y Justicia, Jesse Chacón, entregó la adjudicación de 54 obras a 50 empresas que tendrían bajo su responsabilidad la minimización de riesgo de 19 cuencas desde Catia La Mar hasta Naiquatá, con una inversión que asciende a 132 mil 207 millones de bolívares otorgados a través de la Comisión Nacional de Gestión de Riesgo presidida por el Ministro.

El monto otorgado representa el 50% de los 297 mil millones dispuestos por el Gobierno Nacional para ejecutar la minimización de riesgo que contempla ejecución de 96 obras, de las cuales restaban al momento 42 por contratar que serán llevadas a rueda de negocios a finales de noviembre del 2005.

El plan se distribuye de la siguiente manera: 69% obras de control de torrentes, 18% obras de saneamiento ambiental, 13% obras de vialidad y puentes y 10% obras de protección de costas.

Paralelo a la necesidad de ejecutar las obras de gestión de riesgo como prioridad, también surge la inquietud de ir mejorando y recuperando los servicios básicos en las comunidades más afectadas.

En mayo de 2005 el Ministerio de Infraestructura dio a conocer a través de City Plan Consultoría C.A., un Plan de Ordenación Urbanística del Estado Vargas, POU, como otra opción de avance en una III y IV etapa, que busca concretar un instrumento legal para orientar de manera racional y armónica del desarrollo espacial

de los centros poblados en los próximos 20 años.

Expone programa de actuaciones urbanísticas, vinculantes para los organismos públicos responsables de las principales inversiones, genera lineamientos de planificación urbana basados en la elaboración y aprobación de planes de desarrollo urbano local y especiales que correspondan, basado en la hipótesis de crecimiento poblacional del Instituto Nacional de Estadísticas para Venezuela, considerando las limitaciones físico ambientales y ajustándose a los planes de recuperación y mejoramiento hechos por el estado.

Este instrumento entró en un proceso de consulta en la Cámara Municipal para su aprobación definitiva, tras la I y II etapa que se constituyó en un análisis preliminar que entre otras cosas dio como resultado lo siguiente: un sistema urbanístico conformado por 7 centros principales de 300 mil 940 habitantes, un déficit de agua potable de 695 litros por segundo, 39 cauces naturales, un déficit de equipamiento médico asistencial de 5,81 ha y 103 camas, insuficiencia en equipamiento recreacional y deportivo, 140 elementos patrimoniales y 7 centros urbanos de interés patrimonial, capacidad recreacional y turística para recibir a 230 mil visitantes, ausencia de un terminal de transporte público, necesidad de un nuevo relleno sanitario y bote de escombros, aludes, movimientos de masa, tormentas tropicales, tecnológicas, eventos ocurridos en el pasado y sismo, amenazas de mayor riesgo.

En virtud de ello el POU propone una escogencia del escenario más factible para la organización espacial del sistema urbanístico y programa de actuaciones,

considerando proyecciones vinculadas al crecimiento demográfico, pues actualmente hay 238 mil 923 habitantes y para el año 2010 se estima en 338 mil 770, al 2015 en 348 mil 618 y en el 2025 en 365 mil 819 ciudadanos.

Como propuesta espacial se busca fortalecer a Vargas en el sistema Metropolitano de Caracas, preservar los límites del Parque Nacional El Ávila, consolidar el rol de los centros históricos tradicionales, del puerto y aeropuerto como focos empleadores, fomentar el desarrollo de la actividad turística y recreacional, integrar el borde urbano costera al sistema de espacios abiertos conjuntamente con las zonas de protección de los ríos y quebradas, propiciar áreas residenciales sustentables, dotar el sistema urbanístico, optimizar la red vial y los servicios básicos para crear una estructura policéntrica urbana.

Otro proyecto aun sin consolidarse es el Plan de Desarrollo Urbano Local, PDUL, también regido por los planes nacionales de ordenación territorial y a diferencia del resto permite profundizar en detalle sobre el manejo de propuestas como el APRA o el Plan Maestro Borde Costero.

Dada las limitantes y retrasos que hay en su evaluación, planificación y consolidación, algunas de sus propuestas puntuales se ejecutan a través de planes especiales aunque la intención es convertirlo en ordenanza, potestad de la Alcaldía como máximo ente rector de la municipalidad.

Ante este panorama surge un dilema en cuanto al urbanismo actual y las propuestas planteadas para dar respuestas puntuales, por medio de políticas sectoriales, sometidas al mercado y ejecutadas por la iniciativa privada, o si se trata

de impulsar políticas de ordenación urbana y de definición de grandes proyectos que contrarresten muy especialmente las amenazas naturales y que se planteen el “hacer ciudad”, favoreciendo la densidad de las relaciones sociales, los tiempos y lugares de integración cultural.

Capítulo 3

1.-La Reconstrucción

Partiendo del concepto fundamental de lo que significa la reconstrucción, es prioridad abordar los diversos enfoques que están inmersos a la hora de hablar de la recuperación del entorno urbano como espacio centro periferia de las acciones sociales, culturales, políticas, económicas, recreacionales y de convivencia como tal.

La ciudad constituye una ciudad humana y espacial en la que florea la vida en toda su intensidad. Fundamentado en fenómenos espaciales se encuentra en ella un juego de conductas humanas y de integración colectiva (R. Ledrut “Sociología Urbana” pág. 21).

La reconstrucción es un proceso indispensable que desde el punto de vista urbano, se da cuando por varias razones, entre ellas, cuando el entorno se ve fracturado por factores geológicos, necesidades del hombre u ocurrencia de fenómenos naturales de alta incidencia.

1.1.- La Reconstrucción Urbana

La reconstrucción urbana es un proceso signado por el origen de un problema en el diseño, crecimiento del espacio y población de un país, estado o ciudad, según lo plantea Lauchlin Currie en su texto “Urbanización y desarrollo” (1979), haciendo énfasis a una descripción básica donde todo gira en torno a una plaza central, de

acuerdo al nivel de desarrollo y subjetividades de quienes habitan y persiguen el progreso a su alrededor.

Factores económicos, políticos y culturales inciden notablemente en el surgimiento del espacio urbano, propiciado por el hombre hasta llegar a convertirla en una gran metrópolis.

La urbanización ya sea en su proceso inicial o de reconstrucción requiere de la inversión de un gran capital para fomentar el levantamiento de la infraestructura, servicios públicos, viviendas, etc.

En el caso de Vargas, donde la ocurrencia del fenómeno natural denominado deslave de 1999, la vaguada de febrero de 2.005 sumado al colapso de la principal infraestructura de acceso vial, la reconstrucción debe planificarse en función del alto nivel de afectación.

Al ser consultado sobre el tema considera el ingeniero, profesor de la UCV y ex Autoridad Única de Vargas, Carlos Genatios, que la prioridad es la ejecución de las obras hidráulicas y de canalización de las cuencas antes de pensar en el rescate de los espacios de convivencia, además de propiciar un alto nivel de confianza en la población ante la ocurrencia de nuevos eventos naturales.

“Debe haber un discurso institucional que proyecte una imagen de trabajo, de recuperación del gentilicio sin buscar el desplazamiento poblacional, pues las lluvias son símbolo de miedo”. (Ver anexo1)

De acuerdo al informe emanado por Corpovargas en el resumen del 2003, el deslave propició un impacto ambiental de consideración producto del mal manejo de los desechos.

La Corporación plantea el rescate urbano, considerando la localización de las actividades económicas y limitaciones del medio natural. No descarta la redefinición del régimen de protección de los recursos naturales para garantizar la sostenibilidad y generar espacios altamente seguros o menos peligrosos para el asentamiento de la población y el surgimiento de nuevos espacios, previo análisis de vulnerabilidad, riesgos y amenazas.

Explica la gerente de Planificación de Corpovargas, Dinorah Delgado, al ser entrevistada sobre el tema, que en Vargas los planes de ordenación comenzaron a tener mayor interés a raíz del deslave del 99 con la creación de la Autoridad Única, a fin de tener mayor visión sobre la planificación territorial de estado.

Refiere que a nivel territorial existen planes nacionales, regionales estatales y de desarrollo urbano local, éstos últimos con aspiraciones de convertirse en ordenanzas como único instrumento jurídico que debe nutrir al resto de las propuestas planteadas.

Advierte que apenas el Plan de Ordenamiento Urbanístico propuesto por Minfra como ente competente en la planificación de todo el territorio nacional, aún no ha sido revisado por la Alcaldía de Vargas para determinar las bases legales del mismo, a sabiendas que este tipo de propuestas no contempla en detalle el manejo del entorno urbano. “En el caso del Plan de Desarrollo Urbano Local aunque existen

algunas propuestas no actualizadas, se han creado ordenanzas muy puntuales para su ejecución y en base a los lineamientos del APRA”, es decir, del aspecto ambiental y la prevención.

La especialista afirma que el PDUL mayormente se viene trabajando a nivel de parroquias a través de planes especiales que permiten su ejecución ante la ausencia de basamentos legales, pero existen otras limitantes como la falta de un equipo técnico por parte de la Alcaldía, que apenas comienza a organizarse en este sentido, por lo que sólo los proyectos especiales surgidos del APRA son hoy sustento de los programas sucesivos para llevarlos a ordenanzas.

En cuanto al Plan Maestro Borde Costero menciona que se trata de un proyecto que existe pero no está aprobado, pues fue concebido por la AUAEV con la intención que cada ente regional y nacional asumiera ciertas competencias para el desarrollo puntual de determinadas zonas.

Entretanto, es la Alcaldía el ente que legalmente tiene competencia sobre la zonificación del borde costero, por lo que Corpovargas, Gobernación y el ente municipal vienen trabajando para su desarrollo.

El Complejo Costero Marino Camurí Chico es un ejemplo de lo que contempla este plan maestro, destacando el diseño de espacios para el disfrute del paisaje costero más no para el hábitat permanente de los ciudadanos.(Ver anexo 2)

Señala S.D. Clarke en el libro “La sociedad suburbana” (1975) que el desarrollo urbano puede juzgarse como un error que desfavorece a los valores estéticos de la ciudad o en el despilfarro, pérdidas económicas y sociales.

En este sentido, surge el dilema dado por el estereotipo de suburbios que ha penetrado las concepciones imperantes acerca de cómo deberían planificarse las ciudades, que en esa misma medida deberían asegurar una vida urbana más satisfactoria.

En Macuto una de las metas es trabajar con rutas turísticas, rehabilitar el Paseo, cuidar y mantener los patrimonios históricos, crear una cinemateca (Ver anexo3), un museo marino, una sala de museos, éstos tres últimos con apoyo de la Fundación de Museos y la Vicepresidencia de la República, adicional a la habilitación de una serie de servicios recreativos que se extendería en la franja costera hasta La Guaira.

Este es precisamente el anhelo planteado por los habitantes de la parroquia Macuto, que entre otras cosas ha experimentado cambios en su cotidianidad, al punto tal de tener que organizarse con el fin de sobrellevar las consecuencias dejadas por los embates de la naturaleza.

La preservación del patrimonio histórico, turístico y recreacional que caracteriza a la parroquia también sufre las consecuencias, pese a que según los planes presentado por las autoridades son incluidos en los proyectos colectivos para combatir la crisis y la ruptura del tejido social. Ver foto 1:



Foto 1: La propuesta del Plan Maestro destaca la preservación y uso del ambiente costero para la recreación(Fuente AUAEV)

Al respecto, en entrevista realizada, la vicepresidenta del Consejo Legislativo del Estado Vargas, a cargo de la Comisión de Contraloría, Políticas Públicas y Descentralización e ingeniera, diputada Silvia Larrazábal, sostiene que el proceso de reconstrucción ha sido complejo, considerando que se trata del estado con menor población, menor situado de recursos ordinarios y una legislación que apenas da sus primeros pasos.

Desde su visión política atribuye la crisis urbana a las políticas permisivas de la IV República, pues asegura que en aquel entonces ningún gobernante se preocupó por darle otra connotación a Vargas, donde hubiera desarrollo urbanístico sustentable. “En los primeros 4 años del gobierno revolucionario la prioridad fue la restitución de los servicios básicos”.

Sin embargo, en lo que respecta al sector La Veguita, a casi 7 años de la tragedia, prevalecen la ausencia de los servicios telefónicos locales, canalización de las aguas servidas, calles y caminerías, mientras que el agua potable proviene del caudal del río y la electricidad es tomada ilegalmente del alumbrado público.

La Guzmanía, por ejemplo, considerado patrimonio y concebida como una casa presidencial para el esparcimiento de los mandatarios de turno fue recuperada en sus instalaciones internas que hoy son visibles a la comunidad y propician una integración con el resto del entorno, dado que la pared perimetral que la mantenía en cierta manera oculta fue sustituida por una reja.

Luego de una disyuntiva sobre el destino final de este emblemático lugar de la zona y las propuestas del gobierno nacional de instalar allí un centro histórico cultural y artesanal, una biblioteca y hasta una escuela bolivariana, finalmente los espacios fueron habilitados para el funcionamiento de oficinas públicas, en este caso como sede de la Zona Educativa del Estado Vargas y la Fundación del Niño Vargas, además de ser tomada como escenario de exposiciones y eventos culturales.

Ante esta propuesta la comunidad manifestó cierta inquietud, pero finalmente aceptaría, ya que el objetivo era darle vida nuevamente al lugar que se vio afectado en casi un 90% durante el deslave de 99 por estar adyacente al cauce del río.

En el caso de la localidad de El Cojo, el colapso de la red de aguas servidas, quebradas, basura y en líneas generales la insalubridad no ha sido resuelto con la eficacia que amerita, pues como afirma en entrevista realizada la presidenta de la Asociación de Vecinos, Alejandra Díaz, “Corpovargas no ha entregado de manera

oficial la conformidad de ocupación que establece cuáles son los sectores que deben ser desalojados al tiempo de limitar la solicitud de obras comunitarias”.

La situación se agravó con las lluvias de noviembre de 2000 y ante lo que salta a la vista se presupone una situación de riesgo en 8 de los 15 subsectores que conforman dicha comunidad, como lo son El Tanque, 26 de Julio, Tejerías, final de calle Bella Vista, detrás de El Campanario, Los Ramírez, Los Conucos y La Sirena - éste último socavado por estar aledaño al cauce del río- los cuales no han recibido atención de ningún tipo.

Viene a lugar los señalamientos de Néstor García Canclini, para quien “las grandes ciudades en crisis son escenarios que exhiben la adecuación pos moderna de los meta relatos históricos, de las utopías que imaginaron un desarrollo humano ascendente a través del tiempo” (La cultura en la ciudad de México .1999).

Tomando como base está hipótesis, podemos considerar entonces que Macuto es una zona que se mantiene en crisis, al igual que el resto del estado Vargas, desde el mismo momento en que sus servicios básicos, su proyección turística y recreacional no termina de ser recuperada, para lo cual es indispensable el fortalecimiento de las redes financieras, gerenciales y de comunicación.

Al respecto afirma el periodista y destacado cronista de Macuto, Juan Álvarez Parodi que el macuteño tiene su horizonte limitado y estancado desde 1999 en aguas servidas, basura, alimañas, calles en malas condiciones e inseguridad. “Los caraqueños con héroes al visitar la zona y sobrevivir a la carencia de servicios público”.

En cuanto a la crisis habitacional las soluciones no terminan de concretarse para las familias de escasos recursos, pese a existencia de proyectos y más recientes programas concebidos por el gobierno bolivariano.

En El Cojo las pérdidas de vivienda fueron prácticamente irreparables, dado que más de 50 casas, algunas estilo quinta, se construyeron sobre el cauce del río. Afortunadamente las pérdidas humanas no fueron de gran magnitud, a diferencia de otras comunidades como Carmen de Uria.

En La Veguita la permanencia del 75% de un total de 400 habitantes obligó a entes como Corpovargas a la habilitación de áreas en la misma localidad para el levantamiento de viviendas, aún en ejecución y cuestionables dado que están ubicadas aledañas al cauce del río con alto nivel de vulnerabilidad(Ver Foto 2)



Foto 2: En esta panorámica se aprecian las tetras familiares como nueva solución habitacional que comienzan a dar un nuevo rostro a la zona (Foto Solanghy Arcaya)

Para la construcción de dichas viviendas Corpovargas emprendió la demolición de las ruinas de la biblioteca José María Vargas, el primer centro de documentación más actualizado con el que contaba la población estudiantil de la región.

Hasta la fecha la Biblioteca Nacional no se ha pronunciado sobre su posible reubicación dada la importancia para el progreso de la educación de contar con este servicio ya que todo el estado cuenta apenas con un solo centro de documentación que es el José María España, ubicado en La Guaira, detrás de la Casa Guipuzcoana, y es hoy insuficiente para atender la demanda estudiantil.

Aunque no es nuestro objetivo determinar de qué manera se podría verse afectada la memoria histórica de los varguenses con la desaparición definitiva de esta biblioteca, dada su concepción como la primera de la región, es un tema que podría ser analizado en mayor profundidad.

Mientras el mejoramiento de la calidad de vida en este caso está signado por las condiciones geológicas e hidráulicas del hábitat, concebido como una única alternativa dado los requerimientos de la población, viene generando a su vez conflictos de competencia institucional a la hora de hablar de reconstrucción y su puesta en práctica.

En este orden de ideas para en consulta realizada al presidente de la Asociación de Vecinos de La Veguita, Héctor Hernández, mencionó que la creación de muros de gaviones –en sustitución de los muros de concretos contemplados por la

AUAEV- no han sido suficientes para minimizar las condiciones de riesgo, aunque reconoce que la obra se ejecutó de manera acertada.

La principal preocupación para los llamados reformadores urbanos era hace menos de 30 años atrás, que la ideación de los medios permitiera proporcionar a los residentes un espacio más amplio en que alojarse y vivir, este lema no ha variado mientras que la ciudad experimenta cambios que conllevan a evaluar el sentido de pertenencia y las formas de vivir la identidad. (Ledrut R. “La Sociedad Suburbana” Colección Nuevos Urbanismos. Madrid.1975)

1.1.1.- El Problema de Acceso Vial

Aunque no es el enfoque principal de esta investigación, mención aparte merece el asunto de la vialidad en Vargas que indudablemente es un problema urbano dado la inexistencia de calles y avenidas que en buenas condiciones sirvan de alternativas y el deterioro acelerado de las pocas que existen.

Los hechos de diciembre de 1999 dejaron a la entidad prácticamente incomunicada, y aunque la vialidad principal ha sido recuperada, todavía falta restituir los pasos que sirven de comunicación entre varios sectores.

El Cojo, por ejemplo, contaba con una vía que les permitía a los habitantes interactuar con los residentes de la comunidad de El Teleférico, la cual no ha sido recuperada y es una de las prioridades para la habilitación incluso del transporte público hacia las zonas altas del sector.

En lo que antes era la vía de comunicación entre ambos sectores se levanta hoy el cauce del río con un aproximado de 6 metros de ancho.(Ver foto 3)



Foto 3: La vía de comunicación entre ambas comunidades quedó reducida al cauce del río(Foto: Solanghy Arcaya)

Pero el tema de la vialidad es más complejo de lo que aparenta, ya que se trata de una situación que afecta a propios y extraños, pues así lo evidencia el colapso del viaducto 1 de la autopista Caracas-La Guaira, principal vía de comunicación al Litoral que data desde 1953.

Mucha polémica generó esta situación en la opinión pública nacional ante las advertencias hecha por expertos que algunos consideran que fueron desestimadas por el gobierno de turno hasta que el 5 de enero del 2005 se declaró el cierre definitivo del viaducto, el 19 de marzo la infraestructura se desploma y finalmente la implosión de sus restos hecha en dos intentos, uno de ellos el primero de abril y el otro el día 5 de ese mismo mes, acabaría con la vida de aquella obra maestra de la ingeniería civil.

El Colegio de Ingenieros de Venezuela fue uno de los entes en emitir la advertencia, considerando que precisamente desde 1999 los trabajos que se venían realizando en la autopista no serían lo suficientemente eficaces para alargar su vida 30 años más, con el agravante que ya en 1987 se habría registrado un movimiento importante del terreno en la ladera sur del puente.

El presidente del Colegio, ingeniero Enzo Betancourt, señaló con un informe técnico que la posición del gremio es que no sólo se le debió dar el tratamiento al viaducto sino que además sugirió a MINFRA reunirse con la empresa que ganó la licitación para construir loo que será la nueva autopista, a fin de concluirla lo antes posible.(www.civ.org.ve)

En ese mismo informe, según proyecciones del presidente del Instituto de Mejoramiento Profesional, ingeniero Eduardo Páez Pumar, el viaducto contratado en el 2005 estará listo en 18 meses, mientras la contingencia seguirá al menos hasta abril del 2007. Ante este panorama las opiniones han sido encontradas desde el propio gobierno y entre los ministros responsables del proyecto que han designado en la actual administración.

Para alargar la vida de la importante arteria vial en el 2002 la inversión presupuestaria pasaría de 4 mil millones de bolívares, sin embargo, la vaguada de febrero del 2005 alarmó a los usuarios de la Caracas-La Guaira, pues uno de los tramos más afectados fue precisamente una de las laderas del viaducto 1, producto de los deslizamientos ocurridos en el barrio Nueva Esparta de donde casi un año después fueron desalojadas más de 500 viviendas.

En mayo del 2005 el ministro de Infraestructura, Andrés Cañizales anunció una inversión de 182 millardos de bolívares para la construcción de un viaducto alterno que comenzó a levantarse este año. (www.eluniversal.com)

Pese a las garantías del gobierno de devolver al viaducto en su posición original a principios de 2006 comenzaron a sentirse las consecuencias de nuevos movimientos de tierra, hasta propiciar lo que hoy conocemos, trayendo graves secuelas para el progreso y desarrollo del estado Vargas, quizás como producto de una cultura de improvisación.

Sobre el tema la vicepresidenta del CLEV, ingeniera Silvia Larrazábal, opina que la situación del viaducto es semejante a la situación de Vargas, desde el punto de vista de su concepción, ya que se trata de una obra que fue levantada sobre un deslizamiento ocurrido en 1936 y la falla que lo atraviesa Tacagua-Ávila. “Se empezó a construir en el 50 y fue entregado en el 53 por expertos franceses, convirtiéndola en la segunda obra más avanzada de Latinoamérica en materia de puentes, pero desde su concepción ya se observaban los factores de vulnerabilidad”.

Los eventos naturales, especialmente las lluvias, sumado “a la política capitalista que permitió la ocupación anárquica de barrios en sus adyacencias” son las principales causas que alteraron las características propias de la obra y la llevaron a su colapso definitivo, aunque muchos fueron los intentos por alargarle la vida.

Atribuye el deterioro de la autopista al conflicto político si se quiere, presentado con la empresa México Americana Marxipista, que estuvo a cargo del peaje y en el 2000 se retiró de la entidad, hecho que llevó a la apertura de un juicio

en los Estados Unidos, dejando de percibirse impuesto por este concepto para el mantenimiento de la vía.

La carretera vieja Caracas-La Guaira fue la opción más inmediata para el traslado de los varguenses a la capital y viceversa, en este sentido Larrazábal contabiliza un punto a favor del gobierno bolivariano, dado que con anterioridad ya se había invertido al menos 14 millardos en su reparación.

También se habilitó la vía de Carayaca, Caruao y Galipán en Macuto, ésta con una pavimentación más transitable aunque con ciertas limitaciones y de uso exclusivo para vehículos 4x4.

Entre las soluciones anunciadas en enero de 2006 por el Presidente de la República, Hugo Chávez Frías, destacan la vía de contingencia que consta de 2 kilómetros y 9 metros de ancho, que pese a la promesa política de estar listo a principios de febrero de este mismo año, voceros oficiales indicaron que quizás los trabajos podían extenderse unas cuantas semanas más, como efectivamente sucedió. (El Nacional. A/2. 09/01/2006) (Ver foto 4)

Anunció también el arranque de obras para el 2007, destacando la construcción de un túnel que atravesaría el Cerro Ávila hasta la Cota Mil, con una inversión de 1,1 millardos de dólares, además de la nueva autopista con un costo de 163 millardos de bolívares.

Adicionalmente el gobierno propuso otras medidas que incluyeron la ayuda financiera para los pequeños comerciantes de Vargas, un plan de protección para los



Foto 4: La vía de contingencia es la primera alternativa de traslado a la capital al menos hasta mayo de 2007(Foto Solanghy Arcaya)

ciudadanos afectados, un subsidio de combustible para el transporte público y de aeronaves, subsidio para los comerciantes playeros, suspensión de los impuestos IVA y SLR por al menos dos años, un proyecto de empleo además apoyo aéreo en caso de emergencias médicas, con la intención de salir airoso de la emergencia.

Pese a ello durante el primer mes de este año las consecuencias fueron nefastas, el transporte de carga pesada que llegó a operar sólo en un 20%, al menos un 50% de los trabajadores de restaurantes y hoteles de la región fueron despedidos, el sector inmobiliario registró una caída entre el 30% y el 35%, hubo escasez de alimentos y productos de primera necesidad –propiciando la especulación mayormente en el comercio informal- mientras que en el Aeropuerto Internacional de Maipuetía se establecieron vuelos de enlace con otros terminales aéreos.

La actividad comercial en las playas descendió hasta en un 70%, según la reseña de los medios locales, similar al de otros establecimientos destinados como parada de los temporadistas durante los fines de semana y días de asueto.

La gestión del Estado ante esta problemática es cuestionable dado lo que algunos políticos consideran “gestos de solidaridad” especialmente con otros gobiernos latinoamericanos al designar cuantiosos recursos que pudieron ser invertidos en la búsqueda de soluciones viables para Vargas y otros problemas de carácter nacional.

Aunque el gobierno asumiría los efectos de esta crisis, la vida de los varguenses se alteró económica y psicológicamente.

Es por ello como señalé anteriormente, el tema de la vialidad en sus dimensiones comunicacionales, sociales, culturales, económicas y política bien puede ser tomado como objeto de estudio de futuras investigaciones.

.1.2 La Reconstrucción Mediática

Los derechos humanos y la libertad de expresión son factores vinculados directamente con la comunicación y ésta a su vez incide en el desarrollo urbano.

En el Estudio de los Aportes de la UNESCO al trabajo sobre Comunicación y Ciudad en América Latina desde su Oficina Regional de Comunicación, de julio 2001, Fabio Giraldo señala que la ciudad se manifiesta siempre semioculta, sumergida, solo sale a la superficie a través de la fragmentación de su existencia:

casas, calles, redes de servicios, infraestructura y todo aquello que desde siempre la ha dado significado al hecho constructivo, incluyendo espacios materiales y espirituales.

Los escenarios y actores de una ciudad proyectan un código que los identifica y en los que predominan los híbridos culturales y una tendencia a lo masivo. Ver foto 5:



Foto 5: El Plan Maestro contempla la construcción de espacios amplios para la recreación que fortalezcan la relación del ciudadano con su entorno (Fuente Coordinación Proyectos Urbanos Alcaldía)

Para Roco Mangieri “en Latinoamérica la mayoría de las ciudades existentes tienen un código muy empobrecido que intenta controlar el espacio urbano, generalmente y únicamente a través de una representación bidimensional, técnicamente ligada al valor del cambio del suelo”. (Escenarios urbanos. Fundarte 1994)

Las ciudades reales que se oponen a las metafóricas o imaginarias, que se presuponen con patrimonios, son amplificadas desde los medios masivos, pero también son retomadas por grupos urbanos, organizaciones comunitarias, ONG o movimientos sociales que buscan ampliar su comunicación territorial.

Al hablar de Vargas como estado pudiéramos pensar que se remite a una proyección negativa, a razón del desastre del 99, eventos naturales sucesivos y el colapso de viabilidad, pues tanto la radio, la televisión y medios los impresos han moldeado un crecimiento de la crisis urbana, potenciada además como tema de enfrentamientos políticos.

Esta premisa guarda entonces relación con la afirmación del autor Manigeri, según la cual “la ciudad es recubierta continuamente de significaciones y al mismo tiempo, soporte de estos mismos procesos de significación y medios de la comunicación”.

En la parroquia Macuto, con importante rol turístico, se asume un rol temático del visitante y otro como potencial consumidor de gran valor para el progreso y que además corresponde a la proxémica de la ciudad.

Es por ello los ciudadanos pueden ser considerados como una fuente de interacción entre la democracia y el desarrollo, con tendencia al sentido de pertenencia, pues ahora no sólo cuenta con sus playas sino también con los ríos, tanto de El Cojo como de La Veguita, cuyo caudal en las zonas altas constituyen un atractivo para propios y extraños, pero su vez propician daños a la ecología.

Es allí donde se hace evidente la pérdida de la capacidad comunicacional sugestionada por la ausencia de políticas de preservación del patrimonio urbano y ambiental, que conviene proyectar como centro de referencia para las nuevas y futuras generaciones.

Pero bien es cierto que las nuevas tecnologías han generado cambios en las instituciones culturales, políticas y económicas en los países latinos, logrando modificar la vida humana.

En este sentido el rol de los medios de comunicación tanto nacionales como regionales adquiere en este caso gran valor, dada las vicisitudes que ha tenido que sobrellevar el estado Vargas desde el 99, cuando pasaría a ser visto como una entidad de caos ante los cambios climáticos y de su geografía.

Esta concepción o creencia de estar habitando un pueblo fantasma llegó a hacer eco en la población, viendo afectada su memoria urbana y ante lo cual construyó un nuevo esquema del entorno que le rodea.

Como especie de tribuna pública el Diario La Verdad de Vargas, medio impreso regional de mayor circulación, ha venido reseñando lo que pudiera ser considerado como avances o atrasos en el progreso de la entidad. Como mensaje, la ciudad presupone la necesidad urbanística de construir espacios materiales asociados a ideas comunes al colectivo, que no pueden descuidar la memoria gráfica y urbana de la localidad.

A consecuencia de la transformación experimentada por la sociedad urbana, el bienestar material es visto como una condición inherente al progreso económico,

social, cultural e intelectual ante el impacto sobre el modo de vida de los ciudadanos, la contaminación ambiental y visual, la invasión de espacios públicos, la inseguridad, las fallas en los servicios básicos, etc.

En El Cojo, uno de los sectores de mayor antigüedad de la parroquia Macuto, sus habitantes buscan de mantener y proyectar todo evento considerando parte de la tradición local, transmitida de generación en generación y en cierta manera permite fomentar la memoria gráfica.

La Veguita en cambio, es visto como una zona donde los eventos naturales constituyen una amenaza recurrente para su desarrollo habitacional, dado que después de 1999 incrementaron los niveles de riesgo.

Para el presidente de la comisión ejecutora del Plan Vargas, ingeniero José Gregorio Quijada, consultado sobre este aspecto, después de la tragedia la proyección que se hizo de un estado recuperado fue la de un pequeño Cancún, propuesta que fue abiertamente aceptada por la población ante el anhelo de recuperar su entorno.

A su juicio se trataba de un proyecto extremadamente ambicioso que aun cuando mostraba una visión del estado prospero, la comunidad desconocía en detalle los procesos por los que se debía pasar antes de llegar a ese ideal de ciudad, refiriéndose con ello a las obras de prevención y minimización de riesgo.

“Resulta que este tipo de obras no son llamativas, están en zonas muy altas y no se ven, por eso es que se dice que no se está haciendo nada”, afirma recordando que experiencias como estas son pocas en el mundo, Europa y Japón son algunos de esos escenarios que sufren situaciones similares que consisten en estabilizar las

pendientes de todos los cauces antes de ofrecerán nuevo rostro a la ciudad. (Ver foto

6)

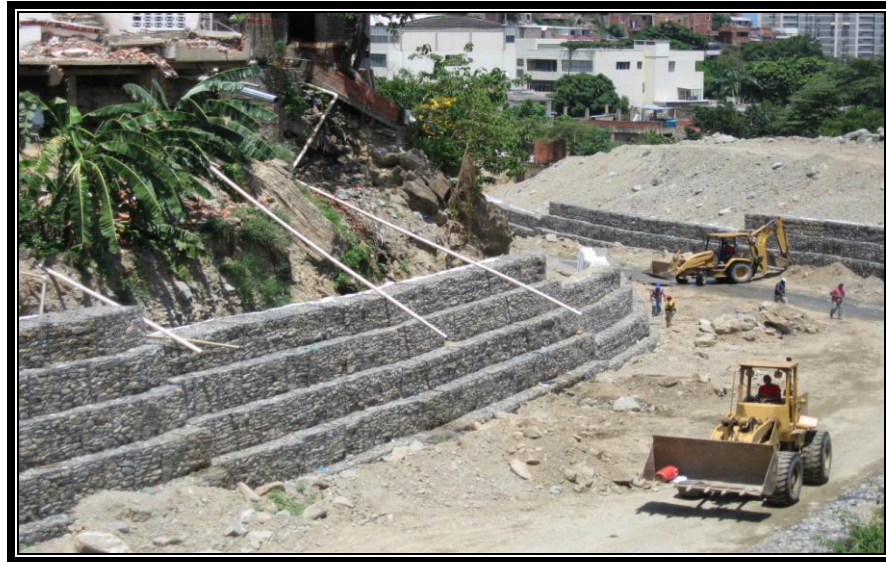


Foto 6. Los muros de gaviones son parte de las obras de minimización de riesgo (Foto Solanghy Arcaya)

1.3.-La Reconstrucción Social

Desde el punto de vista social el proceso de reconstrucción en Vargas ha estado acompañado de acciones orientadas a la reorganización de las comunidades a manera de propiciar grandes cambios en la convivencia diaria o por razones de sobrevivencia.

En medio de las crisis que viven las comunidades se produce una especie de ruptura de las relaciones humanas de comunicación, debilitando los canales de interacción entre los ciudadanos y la ciudad, afectando la socialización y el desarrollo urbano.

Las consecuencias sociales dejadas por el deslave aun son sentidas en la población, toda vez que la necesidad de obtener una mejor vivienda sin abandonar la zona ha sido uno de los factores más limitantes.

Se da pie al crecimiento de la marginalidad y las invasiones además de los problemas asociados a la delincuencia organizada, conformación de pandillas en los barrios, grupos vinculados a la producción y el tráfico de drogas, enfrentamientos con armas de fuego.

Días recientes a la tragedia los niveles de inseguridad y violación a los derechos humanos se había incrementado en casi un 100%, siendo uno de los impactos más fuertes justamente sobre el sentido de socialización.

En este sentido, señala el presidente de la Asociación de Vecinos de La Veguita, Víctor Hernández, que también agrupa a los sectores de Montesuma y Bella Vista, que el 75% de los habitantes que se quedaron estuvieron obligados a organizarse en lo que denominaron “Brigadas de Seguridad”, destinada a combatir cualquier acto de impunidad que afectara el interés del colectivo.

Indudablemente que con ello se trastocaron las normas de convivencia así como también los referentes espaciales, a partir de nuevas reglas impuestas básicamente para sobrevivir ante la falta de políticas estatales que pudieran garantizar la seguridad e integridad tanto de los habitantes como de sus bienes.

De esta manera hicieron habitable un lugar inhabitable, aprendiendo además a convivir con la situación de riesgo dada por los cambios climáticos y eventos

naturales así como por los daños, la pérdida total o parcial de la infraestructura habitacional, recreacional y deportiva. (Ver foto 7)



Foto 7 : En esta gráfica se observa el riesgo que se cierne sobre familias a orillas de los cauces(Foto Solanghy Arcaya)

Viene a lugar los señalamientos del autor Ledrut, destacando que la distribución del poder, la naturaleza y amplitud de los agentes tiene efecto en la organización y vida futura de la ciudad, pues en términos de la sociología el orden de la colectividad no es otra cosa que su unidad, la existencia de una comunidad basada en tendencias variadas, en la cooperación y asociación. (“Sociología Urbana”.1976)

Se trata entonces de insertar más directamente a los ciudadanos en la toma de decisiones públicas para satisfacer las demandas de la sociedad, ante la falta de respuestas políticas que minimicen los conflictos sociales, producidos por la crisis económica.

Las promesas políticas son un factor esencial que incide actualmente en las formas de participación ciudadana, pero también han conllevado a la apatía pese a la intención de estar más vinculados con los gobiernos locales, debatir las prioridades en materia de seguridad social, salud, educación, cultura, deporte, servicios básicos, soluciones habitacionales, propiciando una opinión pública que puede contribuir al voto consciente, dejando de lado el tema electoral.

Bajo estos principios Néstor García Canclini en su artículo “Para un diccionario hermético de estudios culturales” publicado en la Revista Electrónica Fractal, señala que estudios recientes tienden a considerar el concepto de conjunto de intervenciones realizadas por el Estado, las instituciones civiles y grupos comunitarios con la intención de orientar el desarrollo simbólico, satisfacer las necesidades culturales y alcanzar una especie de consenso para una verdadera transformación social y en este caso del entorno urbano

La urbanización impulsa el cambio social, especialmente en países en vías de desarrollo. Existen límites para acrecentar el bienestar humano por la transformación del medio ambiente físico. La ciudad puede ser planificada desde el uso de la tierra, construcción, edificios, espacios abiertos, áreas comerciales, campo de juego y sistema de transporte (L. Currie “Urbanización y desarrollo” 1979).

Es de considerar entonces que de la integración y capacidad de organización del colectivo dependerá la acción que la ciudad ejerza sobre sus ciudadanos.

La Autoridad Única del Área para el Estado Vargas, Prederes y Corpovargas vienen desarrollando un proyecto piloto en la zona de La Veguita orientada a la

reinserción social de sus habitantes, en el que se aborda lo concerniente a la organización, planificación y actuación de la comunidad, como eje motor del progreso urbano.

Contrario sucede en El Cojo que pese a contar con una infraestructura más sustentable, los problemas de sociabilización son más acentuados por el hecho de estar habitado por más de mil 500 personas, que pese a tener intereses colectivos con frecuencia de manifiestan posiciones encontradas que desfavorecen al desarrollo de la localidad.

En este mismo escenario valdría la pena replantear los problemas de identidad para enriquecer las oportunidades de convivencia y un mejor aprovechamiento en el uso del entorno urbano, recuperado o aun fracturado.

Capítulo 4

1.- Valores Culturales y de Identidad

Fundamentado en fenómenos espaciales se encuentran juegos de conductas humanas y su integración colectiva. La vida de un habitante ejerce cierta influencia sobre el espacio urbano. Las variaciones en el ritmo, carácter y movimientos provocan cambios que se denotan en el conjunto de la ciudad(R.Ledrut “Sociología urbana”1976).

Basados en esta teoría no hay dudas que la ciudad es un sitio en el que vivimos y se convergen costumbres y lenguas.

De esta manera Mangieri asevera que los discursos urbanos aparecen como despliegue de configuraciones cargadas de rituales múltiples, pero “sólo algunas de estas figuras serán capaces de sostener roles actanciales para adaptar la denominación de actores de lo discursivo y lo narrativo de la transformación”, dado que la idea es sumergirse en la pérdida y adquisición de competencias y valores.

En Vargas las presiones sociales están dadas por la modificación de la vida cotidiana, por lo que no escapa a la combinación de conceptos de desigualdad, discriminación y el diseño o estilo de la modernidad, influenciada por el uso de las nuevas tecnologías y los medios de comunicación como herramientas de progreso.

Los niveles de consumo, vicios y creencias de tipo religioso prevalecen por encima de los valores culturales, al punto de que los sitios destinados para el desarrollo de este tipo de actividades, al parecer, carecen de importancia.

La CEPAL en su informe conjunto con el PNUD, “Los Efectos Socioeconómicos de las Inundaciones y Deslizamientos en Venezuela en 1999” del 2002, plantea que tanto la educación como el conocimiento son inseparables de la identidad cultural de los pueblos, como factores determinantes del lenguaje y el patrimonio común.

El núcleo esencial en la construcción de la ciudadanía lo constituye la afirmación de identidades culturales, que circulan como autoimágenes entre los sujetos, con lo cual cada comunidad tiene inherente sus propios valores culturales, de acuerdo a su entorno urbano y los escenarios disponibles para la convivencia diaria.

En el caso de los sectores objeto de estudio, los escenarios para la convivencia son escasos como para propiciar valores de solidaridad, responsabilidad y sentido de pertenencia del espacio urbano, que paradójicamente se mantuvieron presentes recién ocurrida la tragedia de 1999 por razones de sobrevivencia.

Desde el plano cultural la modernidad busca conciliar la libertad individual y la racionalización modernizadora con la dependencia comunitaria. A propósito de ello, los esquemas de modernidad suponen un esfuerzo que hace sentir a la sociedad más responsable de sus acciones y consecuencias, aunque en este caso puede tener vinculación al hecho político electoral por el momento actual que se vive en el país.

Es allí donde tiene lugar un debate sobre el desarrollo basado en la institucionalidad, los principios democráticos, respeto a la diversidad de valores, la tolerancia en lo político, la reciprocidad entre los actores sociales para acrecentar la comunicación y el bienestar general.

En lo que respecta a los habitantes de La Veguita la habilitación de escenarios para la recreación y el esparcimiento dentro de la comunidad, propiciarán espacios para el auge de valores culturales, vinculados incluso a lo artístico con el desarrollo de actividades relacionadas con el arte, el teatro, la pintura, la danza y otros, que de una u otra manera tendrían como prioridad contribuir con la formación integral de niños, adolescentes y jóvenes en general.

En cuanto al valor histórico de la zona, esta dado por la cercanía al Casco Colonial de Macuto, La Crespiera, la Casa Juánchez, La Guzmanía y el propio Balneario de Macuto escenario de recreación por excelencia de los caraqueños durante muchos años, hoy con una economía deprimida y su infraestructura en avanzado estado de deterioro.(Ver foto 8)

Para los habitantes de El Cojo la ausencia de valores es más marcada, ante los cambios de vida moderna, sumado a que cuentan con pocos espacios para el encuentro de sus habitantes y el factor presupuestario es una limitante.

Cuenta además con el segundo templo más antiguo de toda la región litoralense, pero como manifiesta la presidenta de la asove, Alejandra Díaz, “posiblemente la tragedia haya dejado como secuela la pérdida de los elementos de identidad y sentido de pertenencia, que deben ser arraigados en las nuevas generaciones”.



Foto 8: En Macuto la vida urbana se conjuga con sitios históricos como La Guzmanía (Foto: Solanghy Arcaya)

La celebración de las fiestas de Santa Ana de El Cojo, nombre que recibe el templo, constituía uno de los momentos de mayor encuentro e intercambio entre los habitantes, que hoy por el contrario, muestra apatía y desapego a lo que se consideraba parte de su historia y tradición local.

Lewis Munrford en el informe de “Comunicación para el desarrollo urbano” de Ana María Miralles Castellanos citado anteriormente, habla de un diálogo dramático que sirve de símbolo y justificación, la vocación de la ciudad en función de quienes habitan en ella.

Las formas de sociabilidad que han experimentado ambas comunidades ha impulsado cambios en el sentido de pertenencia del territorio que habitan y con ello, una mayor participación en busca de cobijo y más seguridad.

Sin embargo, en el caso de la población más joven sus experiencias y vivencias están mayormente desligadas al entorno urbano, por el contrario, cada vez más vinculadas al uso de las nuevas tecnologías e incluso actividades de ocio como vía de escape a las carencias o necesidades que lo rodean.

Vale reflexionar sobre la importancia de nuevos movimientos sociales donde la construcción de lo público, lo propio se vincule con todos los actores de la vida urbana, redimensionando incluso los espacios de comunicación o encuentro ciudadanos como plazas, centros comerciales y parques. (Ver anexo 4)

En Macuto así como en el resto de la región litoralense, los habitantes desde antes de 1999 expresaban su preferencia por desplazarse hasta la ciudad capital para satisfacer sus necesidades de interacción social, culturales e incluso económicas, limitando a su entorno como un lugar de hábitat y el disfrute de la playa.

Este desplazamiento se fue acentuando aún más y agravado con los hechos de diciembre del 99, por lo que con el tiempo fueron desapareciendo de la entidad aquellos lugares que eran destinados al esparcimiento como centros comerciales, salas de cine, plazas y parques.

Es aquí donde la escuela como centro de formación de ciudadanos, juega un rol muy particular al fortalecer los valores culturales, sociales, históricos-patrimoniales y sensibilidad hacia lo urbano como base de las comunidades, dando pie a nuevas formas de supervivencia.

1.1.-La Cultura de la Prevención

Una de las mayores preocupaciones desde la concepción cultural para los habitantes de Vargas es, precisamente lo relativo al tema de la prevención de desastres, pues desde la tragedia del 99 se ha acentuado la vulnerabilidad del estado ante los eventos naturales.

Especialistas sobre la materia advierten que la ubicación costera de la entidad está vinculada a la alta sismicidad ante la existencia de las fallas de El Caribe y la Suramericana, con posibilidades de propiciar terremotos relacionados además con el centro norte del área Metropolitana.

El ex director de Defensa Civil, ingeniero Ángel Rangel, al ser consultado, señala que se trata de 164 kilómetros de costas que están expuestas o fenómenos naturales como las lluvias, tormentas, tifones, ciclones, huracanes, terremotos, con la particularidad de contar con 35 cuencas construidas a pie de montaña.

“Es fundamental preparar a la familia y llevarlos a los niveles de la educación. Así se modificará el comportamiento ciudadano”, pero ello llevará al menos entre 10 y 15 años en el marco de un proyecto de programas de prevención y emergencia.

De la mano del estado, previendo una inversión pública, debe propiciarse una formación de los ciudadanos hacia la cultura de la prevención, según las condiciones de vulnerabilidad de su entorno.

Se trata de un problema cultural que se observa en el comportamiento, tal como señala el ingeniero Rangel al afirmar que “los varguenses no se protege del

clima, pues en vez de paraguas usan el periódico para guarecerse de una lluvia”, a diferencia de otros estados que también han sido golpeados por eventos naturales, donde los ciudadanos con conciencia están más preparados para cualquier eventualidad.

Para la ex Autoridad Única del Área para el Estado Vargas, ingeniero Carlos Genatios el desarrollo urbano debe darse paralelo a la concientización tanto de autoridades como de ciudadanos sobre la educación ambiental, el aprovechamiento y uso correcto de los espacios al momento de construir e incluso arrojar los desechos sólidos.

El miedo a que se repita una catástrofe se sintió en la vaguada de febrero de 2005, pasando Vargas a ser un estado inseguro y evidenciando la falta de obras de envergadura en las cuencas para recuperar la confianza de los ciudadanos hacia su entorno. (Ver foto 9)

“Todos estamos tocados por eventos adversos en el que no sobrevive el más fuerte sino el que más sabe”, afirma la ex jefe de División Cultural de la Zona Educativa, profesora Dinorah García al referirse a la necesidad que tienen los estudiantes de crear su propio plan de emergencias a través de proyectos científicos, pero para ello debe establecerse como uno de los objetivos en el currículo básico regional.



Foto 9: La lentitud en la canalización de cuencas como la de El Cojo no aportan confianza a la comunidad (Foto Solanghy Arcaya)

Precisamente desde el sector educativo también se propone la creación de un “Gabinete de Riesgo” y una “Red de Líderes Estudiantiles”, para generar acciones preventivas como eje temáticos del estado Vargas, mitigar los miedos y las alarmas colectiva, pero la propuesta apenas debe ser fortalecida.

Funvisis así como la Universidad Pedagógico Experimental viene llevando a cabo en la región de manera puntual y dispersa talleres de información y capacitación en materia de riesgo y prevención en los centros educativos que lo soliciten.

Es un hecho que desde 1999 la gente aprendió a identificar y relacionar los elementos que aporta la naturaleza como un lenguaje de advertencia ante la venida de un fenómeno climatológico, pero no concientizó el tema de la prevención para ser incorporado en su vida cotidiana.

El director de Protección Civil Municipal de Vargas y ex director del Cuerpo de Bomberos de la entidad, mayor Juan Carlos Rodríguez, con amplio conocimiento del tema asegura “que después del 99 no hubo un aprendizaje acertado, ya que hay sectores que no fueron afectados en esa fecha pero sí en los eventos siguientes, como las lluvias de febrero pasado”.

A su juicio ya no se trata de amenazas naturales, con las cuales asegura que el varguense debe aprender a convivir, sino de lo que el califica como “amenazas construidas” vinculadas a factores políticos, sociales, cultural y económicos que se evidencian con el levantamiento de ranchos, casas en zonas de alto riesgo e incluso en los propios cauce de río”.

Advierte que indistintamente de las obras que pueda ejecutar el Plan Vargas 2005, la gente que habita el estado debe estar consciente que hay sitios que no pueden ser ocupados bajo ninguna circunstancias porque esta comprobado que en un tiempo de 5, 15 ó 50 años la quebrada o río puede elevar sus niveles y generar pérdidas materiales y hasta la vida.

La falta de concientización va ligada a los niveles culturales y sociales de los ciudadanos, pues se estima que un 50% de las viviendas actualmente tienen alto o mediano riesgo de ser afectadas por las lluvias, de mayor recurrencia, fuertes vientos, el mar y uno de los más importantes y difíciles de prever como lo es el sismo.

La lluvia es considerada entonces como un evento que avisa y en cierta manera permite actuar de manera preventiva a diferencia de otros.

Es por ello Protección Civil Municipal intensifica una campaña informativa y de capacitación que en el 2005 incorporó a 900 varguenses, pero sólo 100 de ellos han manifestado inquietud en fomentar sus conocimientos y multiplicarla en sus comunidades, evidenciado el desinterés o menosprecio que se concibe culturalmente sobre el tema.

“Se estima que en un promedio de 20 años se comenzarán a ver los frutos, partiendo de la toma de las escuelas y formación de nuevos ciudadanos desde la edad escolar que a futuro puedan manejar el tema” sin estar sujetos a la actuación inmediata u oportuna de las autoridades durante la emergencia, dado las limitantes que en materia de viabilidad presenta el estado.

La autoprotección es un concepto que debe inculcarse como principal herramienta de acción así como la elaboración de un mapa de riesgo familiar que identifique las condiciones de vulnerabilidad del hogar, pues según el mayor Rodríguez las primeras 48 horas seguidas de cualquier desastre o emergencia son vitales para la evolución de la misma.

La comunidad de La Veguita es un ejemplo de ello, pues han tenido que aprender a vivir con la naturaleza y en ese mismo sentido capacitarse en materia de riesgo con el apoyo de organismos oficiales, para poseer las herramientas necesarias y adquiriendo un sentido de responsabilidad hacia su entorno.

Corpovargas plantea un sistema de alerta temprana y evaluar los niveles de vulnerabilidad para precisar las acciones a ejecutar en momentos determinados y en los que se vean amenazas las vidas humanas, con la intención de actuar

preventivamente y no en función de una respuesta después de ocurrido el suceso o la emergencia. (Ver foto 10)

Contraria es la suerte de los residentes de El Cojo, donde bajo la premisa “sálvese quien pueda”, no cuentan con orientación u información y no cuentan si quiera con espacios físicos que sirva de refugio al momento de una emergencia.

De igual manera el alto grado de insalubridad obedece los manejos y colocación inadecuada de la basura en las quebradas y pantallas, por lo que el tema ambiental es una de las temáticas a acentuar en materia de educación. Pero no sólo los eventos naturales representan una amenaza para los varguenses, pues expertos señalan que hay otras vinculadas con lo tecnológico, el manejo y almacenamiento de sustancias tóxicas –en el PLC o Aeropuerto- así como la presencia de aeronaves.

El rol de los medios de comunicación, especialmente regionales, es esencial en el proceso de capacitación, información y concientización de la ciudadanía en lo que respecta al tema, evitando la alarma colectiva.

Protección Civil Municipal tiene proyectado la creación de un medio radioeléctrico que permita a la comunidad recibir la información y orientación ante las condiciones climatológicas y eventos de sismicidad, que es hoy una de las mayores preocupaciones que ocupa la atención de expertos y autoridades.



Foto 10: El 11 de febrero de este año la comunidad de La Veguita y autoridades realizaron un simulacro de evacuación (Foto Charo González)

PARTE III
METÓDICA

Parte III

Metódica

Capítulo 5

1.- Diseño de la Investigación

Para la realización de esta tesis de grado, “La creación imaginaria del espacio urbano”, caso Macuto, estado Vargas, el proceso metodológico se contempla en varias etapas que permitieron recolección de teorías y datos empíricos relacionados con la Comunicación Urbana.

La primera de estas etapas se fundamenta en la recolección de teorías en función al proyecto propuesto, facilitando la determinación del marco teórico como base de la investigación.

Seguidamente se realiza la aplicación y despliegue de las teorías consultadas, dando paso a los razonamientos generales y análisis de los conocimientos que aparecieron en el desarrollo de la investigación.

El estudio tiene como eje temático la Comunicación Urbana y su vinculación con el proceso de reconstrucción imaginaria de los ciudadanos del estado Vargas, específicamente habitantes de los sectores La Veguita y El Cojo, de la parroquia Macuto.

También se desprende de éste temas fundamentales de acuerdo a las características geohistóricas de la zona seleccionada como objeto de estudio de la

investigación, como lo son la reconstrucción, el desarrollo turístico y la cultura de la prevención.

El proyecto que se expone es de tipo explicativo por cuanto ofrece respuestas a las interrogantes planteadas según los objetivos propuestos.

El desarrollo de algunos elementos tiene como finalidad especificar en detalles las posibles características que buscan determinar causas y consecuencias del hecho que originó el proceso de reconstrucción actual y su vinculación con el deseo colectivo.

La información se recopila haciendo usos de métodos cualitativos como entrevistas a fuentes calificadas para establecer un análisis comparativo de las opiniones encontradas, necesidades, sugerencias y deseos colectivos para mejorar la calidad de vida.

1.1 Tipo de Investigación

La investigación se basa en la recolección de información de tipo bibliográfico, documental y de campo, requerida para el desarrollo de la investigación y el logro de los objetivos planteados.

En este sentido, las acciones estuvieron dirigidas a la búsqueda de referencias bibliográficas especializadas en la Comunicación Urbana así como de toda clase de publicaciones impresas o electrónicas tomadas como apoyo a la investigación.

1.1 .1 Bibliográfica y Documental

En una indagación exhaustiva se abordaron fuentes bibliográficas y documentales con contenido y elementos vinculantes a la investigación, obteniendo fuentes primarias y secundarias, que en éste caso, incluye informes, proyectos, revistas electrónicas, memorias históricas, ensayos y otras publicaciones de gran interés.

Para precisar, resumir y comparar los conceptos y fuentes consultadas y entrevistadas, se aplicó como herramienta de investigación una metodología definida como matriz índice.

Dicha herramienta se constituye como un cuadro de recolección que en un formato específico resume los conceptos y opiniones de las fuentes bibliográficas y de campo consultadas, facilitando el análisis y comparación de los mismos así como la determinación de las conclusiones.

Un total de 12 preguntas abiertas vinculadas al tema fueron planteadas ante la consulta bibliográfica a través de este instrumento metodológico

A continuación se expone un ejemplo de la matriz índice aplicada en la investigación:

Preguntas	Autor 1	Autor 2	Autor 3
¿Qué es la ciudad deseada?	Concepto	Concepto	Concepto

1.1.2 De Campo

En esta etapa y motivado a la temática a tratar en la investigación las acciones estuvieron dirigidas a consultar a diversas fuentes expertas y versadas en el tema así como a una muestra aleatoria de los ciudadanos para determinar la ciudad como producto de lo imaginario y perspectivas a futuro.

Implementando una segunda matriz índice ejemplificada anteriormente, se planteó un cuestionario de 10 preguntas abiertas relacionadas a nuestro objetivo:

- 1.- ¿Ha sido modificada la vida del varguense a raíz del deslave?
- 2.- ¿En qué porcentaje se modificó el espacio urbano?
- 3.-¿Cuáles son las condiciones de vulnerabilidad de la región?
- 4.- ¿Cómo debe prepararse a la comunidad en materia de gestión y prevención de riesgo?
- 5.-¿Existe una política comunicacional para evitar la alarma colectiva en situación de riesgo?
- 6.- ¿Cómo es el comportamiento de la base natural después de diciembre de 1999?
- 7.- ¿Las obras de reconstrucción han sido efectivas para la mitigación del riesgo?
- 8.-¿Cuáles son las amenazas naturales más frecuentes?
- 9.- ¿Cómo debe ser reordenado el espacio urbano en Vargas?
- 10.- ¿Cómo se vislumbra el futuro de Vargas en 3 años?

En base a estas interrogantes, se logró obtener así un primer balance de opiniones especializadas acerca del tema. En esta etapa fueron entrevistados los

siguientes expertos:

- * Ingeniero Carlos Genatios, ex Autoridad Única del Estado Vargas.
- * Ingeniero Ángel Rángel, ex Director Nacional de Defensa Civil.
- * Licenciada Dinorah Delgado, Gerente de Planificación de Corpovargas.
- * Mayor Juan Carlos Rodríguez, Director de Protección Civil Municipal.
- * Ingeniera Silvia Lárrazabal, Vicepresidenta del Consejo Legislativo del Estado Vargas.
- * Licenciada Dinorah García, ex Jefe de División Cultural de Zona Educativa Vargas. Periodista Alvarez Parodi, cronista de Macuto.
- * Alejandra Díaz, presidenta asove El Cojo.
- * Víctor Hernández, presidente asove La Veguita.

Continuando la investigación de campo, haciendo uso de una tercera matriz índice se aplicó un cuestionario de 5 preguntas abiertas calificadas según la fuente a consultar, que incluyó 5 especialistas e igual cantidad de habitantes por cada sector objeto de estudio, es decir, de El Cojo y La Veguita.

Los especialistas consultados fueron los siguientes:

- * Ingeniero José Gregorio Quijada, Presidente de la Comisión Ejecutora Plan Vargas 2005. Corpovargas.
- *Licenciado Gilberto Pérez, Director de Planificación y Desarrollo de la Alcaldía del Municipio Vargas.
- *Licenciada Lucy Ferreira, Coordinadora de Proyectos Urbanos adscrita a la Dirección de Gestión Urbana de Alcaldía del Municipio Vargas.

*Licenciado Rubén Contreras, historiador y cronista.

* Ingeniero Juan Carlos Mogollón, supervisor de obras de Plan Maestro.

En este caso las interrogantes planteadas fueron las siguientes:

- 1.- ¿Cómo era la vida del varguense antes de diciembre de 1999?
- 2.- ¿En qué porcentaje se modificó la vida del varguense después del deslave?
- 3.- ¿Qué opinión le merecen los planes de reconstrucción?
- 4.- Actualmente:¿Cómo observa la relación entre el varguense y su entorno urbano?
- 5.- ¿Cómo se imagina el espacio urbano de Vargas a futuro?

De igual manera fueron consultados habitantes de los sectores objeto de estudio:

*Jaime Abreu, Martín Ruíz, Flor Castro de González, Brizia Aparicio y Rúa Bolívar, habitantes del sector La Veguita, parroquia Macuto.

*César Augusto Melendez, Santiago Rodríguez, Pedro Mato, Alida Anzualdez de Rosas y Eleazar Torres, habitantes del sector El Cojo, parroquia Macuto.

En este particular las interrogantes planteadas tienen como objetivo conocer las expectativas de las comunidades en torno al proceso de reconstrucción y cómo se han visto afectados:

- 1.- ¿Cómo era la vida del varguense antes de diciembre de 1999?
- 2.-¿Cómo era el comportamiento de sus habitantes antes de sufrir el deslave?
- 3.- ¿Conoce los planes de reconstrucción?
- 4.- ¿Está usted de acuerdo con los planes de reconstrucción?
- 5.- A casi 7 años del deslave: ¿Cómo se imagina su entorno urbano y la vida a futuro

en Vargas?

Esta etapa del estudio de campo permitió establecer un análisis comparativo de las opiniones en torno al imaginario, el espacio urbano real y las propuestas a futuro y en ejecución para el desarrollo próspero de las comunidades consultadas y del estado Vargas, permitiendo así determinar las conclusiones finales de la investigación.

PARTE IV
LA CREACIÓN IMAGINARIA
DEL ESPACIO URBANO

Parte IV

Capítulo 6

1.- El Espacio Urbano Deseado

Los deseos humanos son múltiples y limitados, pero constituyen elemento de inspiración para propiciar los cambios necesarios según las carencias del hombre.

Así el hombre ha dado paso a novedosos inventos y en su deseo de hacer de la vida cotidiana más fácil las hace posible, enmarcado en el mundo de la modernidad y el progreso. Prueba de ello lo son hoy día el Internet y los teléfonos celulares, convertidos en una extensión del hombre para comunicarse y ampliar su campo de interacción social.

Desde el enfoque urbanístico en la creación e incluso reconstrucción de una ciudad, los deseos son constituidos como un imaginario colectivo, producto de modelos de desarrollo impuestos por las grandes urbes a nivel mundial, donde a su vez se presupone la superación de sus habitantes.

El imaginario colectivo es una anuencia de la ciudadanía para aceptar un modelo de desarrollo de la ciudad como estratégico de venta de las misma, pues será que sus habitantes hagan de ella. La ciudad se sirve tanto de manera funcional como simbólica y sería una estrategia urbanística deseable, desarrollar una mayor dotación de elementos compatibles e identificables (Ana María Miralles. Comunicación para el desarrollo urbano 2001).

Para Armando Silva Tellez la ciudad imaginada es aquella que precede a la real, impulsada en su construcción y su imagen es el resultado de muchos puntos de vista de los ciudadanos.

El aspecto abstracto de una ciudad ejerce su influencia sobre la naturaleza y las relaciones sociales, aunque el surgimiento de nuevas tecnologías ha venido alterando la vida y la economía de la ciudadanía.

Al referirnos a Vargas como ciudad, su imaginario ha sido construido en torno a la actividad turística, dado por la extensión de costas y la significación social concebida para los temporadistas más inmediatos provenientes de la capital (Ver foto 11)

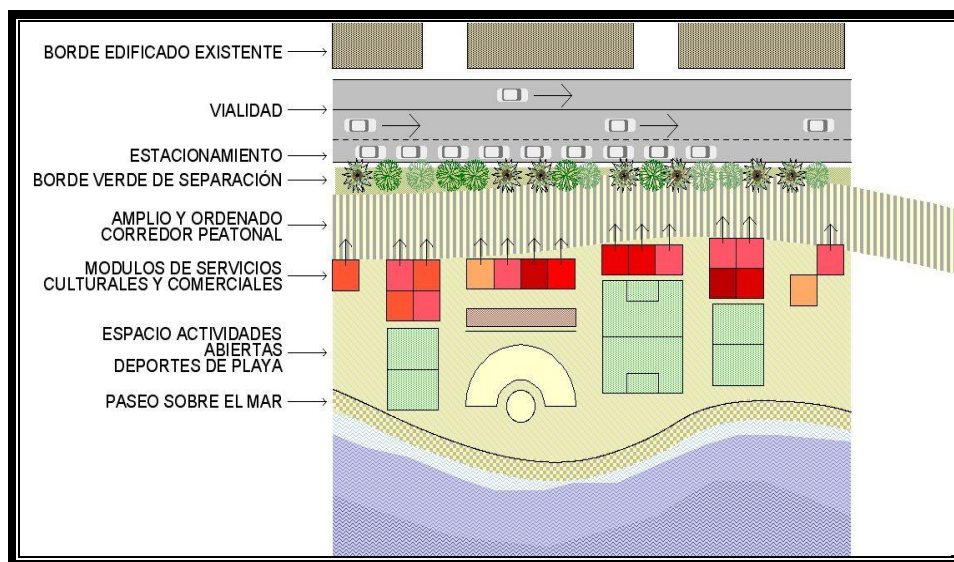


Foto 11: En este esquema se expone la propuesta de ordenamiento en detalle en función de una proyección turística(Fuente :Coordinación Proyectos Urbano .Alcaldía)

:

Sin embargo, surge un paradigma entre el deseo y espacio urbano que viven tanto sus habitantes como visitantes, pues en la realidad son más los problemas urbanos, agudizados después de diciembre del 99, que han limitado un acercamiento a la modernidad, siguiendo los patrones de grandes ciudades con similares características.

Prevalecen entonces los sectores urbanos con problemas de estabilidad, propensos a deslizamientos, crecidas de ríos, quebradas y dilemas ambientales que mayormente contravienen el deseo de una proyección turística.(Ver anexo 5)

La modernidad del espacio desde el punto de vista estético, del que tanto hablan las autoridades, es indudablemente una carencia que se manifiesta en los males urbanos, sumado a que la entidad ha sido vista como un lugar para vivir a plenitud por sus visitantes y no por sus habitantes, afectando incluso el sentido de pertenencia e identidad en los propios varguenses.

El imaginario propio y el de otros, la dinámica social y política ha establecido una relación estrecha entre Caracas y Vargas, sumado a las necesidades laborales y económicas de sus habitantes.

En este sentido, Philip Hauser en su “Estudio global de las zonas urbanas”, afirma que “las relaciones entre industrialización y urbanismo provocan una centralización de una ciudad capital y ejerce una influencia paralizante sobre otras regiones de desarrollo”.

El factor político también es considerado una limitante en la formación de un imaginario basado en promesas electorales, acrecentando el deseo colectivo,

colocándolo -según Mangieri- en un campo de discontinuidades, heterogeneidades y microlenguajes dados por el mestizaje cultural.

Lo ideal es tener una ciudad para todos, donde el caos urbano y todo lo que represente vulnerabilidad o peligro pueda ser medianamente controlado por los ciudadanos y autoridades, quienes deben manifestar mayor voluntad general.

Para Jesús Martín Barbero la ciudad se ha convertido en un flujo de información limitado a un entorno pequeño que es observada como algo extraño.

Dada las costumbres sociales y esquemas de pensamientos existe el temor de deshumanizar la ciudad como resultado de la modernización y la construcción de un alto perfil de lo público, donde no siempre se consigue lo deseado, aunque siempre se mantienen las expectativas de mejorar la calidad de vida.

En estos tiempos la idea de urbanismo permite replantear el imaginario del que partirá como proceso socio-cultural de una ciudad, que según especialistas en Venezuela ha sido asimilada en su identidad paralela a los cambios políticos que ha vivido el país.

1.1 La Imagen Urbana Contada por sus Habitantes

Partiendo del hecho que el discurso y comportamiento que plantean los ciudadanos es determinante en la creación de la imagen urbana, surge la inquietud de llevar a la realidad un deseo marcado por una memoria colectiva que al parecer, en el

caso de Vargas, no ha sido trastocada pese al desastre natural del 99 y las diferentes crisis que le han afectado.

En consulta realizada a diez habitantes, cinco de La Veguita y otros cinco de El Cojo, bajo la metódica de una matriz índice tratamos de determinar el imaginario urbano, la relación humana con la naturaleza ambiente, la relación humana consigo misma y la vida ordinaria así como la relación humana con el escenario artificial creado o en este caso en proceso de reconstrucción.

En el caso de La Veguita uno de los primeros entrevistados fue el señor Gustavo Jaime, nativo del sector, para quien Vargas antes del deslave era descrita como un paraíso, donde la tranquilidad prevalecía entre el urbanismo y la naturaleza, los valores sociales, familiares y religiosos eran más arraigados.

Manifiesta un desconocimiento en lo que refiere a los planes de reconstrucción a excepción de aquellos vinculados directamente con su comunidad y aun cuando esta de acuerdo con los proyectos propuestos cree que en un futuro agudizará la crisis urbana, haciendo énfasis en la condición deplorable en que se encuentra el Paseo de Macuto, uno de sus lugares preferidos por excelencia.

Martín Ruíz, con 20 años en esta comunidad, asegura que en Vargas la vida siempre ha sido difícil, marcada por una crisis económica y de desempleo que se acentuó con la tragedia, afectando a su vez las relaciones sociales.

Aunque no conoce los planes para la recuperación urbana está de acuerdo con ellos siempre y cuando sea en beneficio del colectivo, pero advierte que ahora es que

falta por hacer. Al respecto le otorga un voto de confianza a las autoridades como impulsores de hacer a la región prospera y segura.

Para la señora Flor Castro de González, nativa y una de las más antiguas residentes de La Veguita, los factores políticos contribuyeron al desorden urbanístico pese a que las condiciones de vida antes de la tragedia eran de mejor calidad que ahora.

Es una de las beneficiadas con el primer proyecto habitacional ejecutado por Corpovargas y cree que la prosperidad de Vargas a futuro depende de la actitud y conciencia ciudadana de rescatar los valores y otras cosas pérdidas con el pasar de los años.

Considera Brizia Aparicio, otra beneficiada con las denominadas tetras familiares, que pese a ciertas limitaciones la entidad pudo recuperarse en poco tiempo, impulsando a quienes habían sido llevados a otras regiones del país a retornar a su casa.

Sin embargo, advierte que psicológicamente los varguenses no han superado los temores ante fenómenos climáticos como la lluvia, considerándola una amenaza inminente, mientras que los planes de reconstrucción no son bien difundidos prometen un mejor futuro, más seguro para preservar por encima de otras cosas las vidas humanas.

Finalmente de La Veguita, Rúa Wendolys Bolívar, de 28 años, forma parte de la generación juvenil del sector, descendiente de nativos, vivía mucho más cómoda

antes del 99 e incluso las relaciones sociales eran más favorables a los intereses comunes.

Conoce y avala los planes de control de torrente a sabiendas de la necesidad de ejecutarlos para proceder luego con la recuperación del espacio urbano y aunque poco convencida, espera que las obras realmente ayuden a mejorar el estado.

En lo que respecta a El Cojo, César Augusto Meléndez, con más de tres décadas viviendo en la comunidad, expresó su pesar ante las circunstancias por las que atraviesa Vargas a razón de un fenómeno que como el mismo señaló “nunca pensamos que iba a pasarnos”.

Desconoce abiertamente sobre en qué consiste la reconstrucción, con cuyos planes no está de acuerdo ante los retrasos y desorganización que considera se vienen ejecutando, atribuyendo en la ciudadanía la mayor responsabilidad de impulsar los cambios necesarios para alcanzar la prosperidad que tanto anhelan y garantizar la vida de las nuevas generaciones.

Por su parte, Santiago Rodríguez, nativo y dirigente vecinal de El Cojo, expresa claramente que a finales de los 90 el Litoral era percibido como una región en pleno progreso y desarrollo urbano, comercial, económico y ofrecía mayor calidad de vida a sus habitantes y visitantes.

Coinciden al igual que otros en que los valores sociales y el sentido regionalista favorecían las relaciones sociales, sumado a los espacios disponibles para ello.

Aunque con poca profundidad, conoce los planes de desarrollo para Vargas que a su juicio son muy avanzados, pero todo se ha visto diferente a lo propuesto, evidenciando falta de organización y por el progreso de las obras no cree que a corto o largo plazo el panorama mejore, avalando el rescate de lo regionalista para lograr el ideal que queremos.

Para Pedro Mato, actualmente a cargo de una bodega, con más de 60 años en el sector, reconoce que el movimiento económico y recreativo dio un matiz favorable a la región en la década de los 90, recordando sitios emblemáticos de la parroquia como Las 15 Letras, Paseo de Macuto, Plaza Las Palomas, El Pavero, de encuentro social por excelencia.

Atribuye su desconocimiento sobre los proyectos urbanos a la falta de difusión por parte de las autoridades, que tampoco han acometido las obras con la celeridad esperada pese a la disposición de recursos, por lo que de ellos depende el empuje para recuperar nuestros espacios y la comunidad deberá involucrarse más en la toma de decisiones.

En el caso de Alida de Rosas, comerciante playera, con más de 40 años residiendo en la comunidad, aunque la vida de los guaireños siempre ha sido difícil, ciertamente antes de la tragedia había mayor actividad económica que permitía subsistir y superar las limitaciones, según su propia experiencia.

Extraña el buen trato entre los ciudadanos, el respeto de los jóvenes hacia los adultos mayores y otros aspectos relacionados con la convivencia diaria. A su juicio las obras se traduce en una sola frase “más palabras que hechos” y aunque su anhelo

es de ver a Vargas crecer, no cree que en un progreso a corto plazo, haciendo referencia a las cooperativas como nuevas figuras generadoras de empleos que no resultan sustentables.

Concluyendo la consulta efectuada entre los vecinos, para Eleazar Torres, también nativo, cree que ahora la dinámica diaria del varguense es menos agitada, aunque reconoce que carece de poder adquisitivo.

Como la mayoría, desconoce en detalle los planes de reconstrucción, aunque está de acuerdo con ellos porque propone la recuperación de espacios turísticos como El Teleférico y es partidario que con la apertura hoteles como el Meliá y el Macuto Sheraton, el estado iniciará su rumbo al desarrollo económico.(Ver anexo 6)

También un grupo de cinco especialistas en el tema urbano y en su mayoría vinculado con la ejecución de las propuestas de recuperación de la entidad, fue consultado bajo la misma metódica sobre el tema.

En primer lugar, el Director de Planificación y Desarrollo de la Alcaldía, Gilberto Pérez, refiere que aun cuando la calidad de vida del varguense no ha sido óptima antes del desastre una buena proporción de los servicios básicos estaban operativos, por lo cual induce que la vida de los ciudadanos llegó a modificarse en un 90%.

En cuanto a los planes de reconstrucción afirma que se trata de propuestas estudiadas y planificadas por expertos, pero la mayoría de éstas no se ejecutan en su totalidad, generando cierto descontento en los varguenses que tienen poca conciencia de las potencialidades que ofrece el entorno aun después de la tragedia. “A futuro me

imagino un entorno más favorable, pero hay que atacar a través de políticas educativas y culturales problemas relacionados con el comportamiento ciudadano”.

Para el historiador Rubén Contreras, en cambio, el estado Vargas de la década de los 90 pudo compensar oportunamente situaciones generadas por el cierre de empresas, ofreciendo un nivel de vida aceptable aunque no el de mayor nivel. “El deslave produjo un cambio brusco en la ciudadanía, dando paso a una fe o creencia hacia lo mágico religioso como mecanismo en busca de poder mayormente económico”.

Según sus conocimientos especulativos en lo que a obras respecta, todo indica que los trabajos ejecutados hasta ahora en cualquier momento pueden ceder, mientras que las soluciones habitacionales, en total 996, han sido insuficientes para los varguenses que de plano han dejado de lado los valores y ha perdido el arraigo por lo autóctono, como 17 monumentos históricos nacionales que deben ser preservados.

Coincide el ingeniero Juan Carlos Mogollón, supervisor de las obras de vialidad que se ejecutan al este de la entidad, en que la calidad de vida de los varguenses siempre ha sido baja y la ausencia de un ordenamiento territorial derivó en una disminución de hasta un 45% de oportunidades para surgir.

Ante los proyectos de reconstrucción, con conocimiento de causa, afirma que son necesarios mayormente aquellos vinculados a la estabilidad de cuencas y vialidad, reconociendo un retraso inminente y fallas como el caso de los muros de gavión que no funcionan como control de torrentes. “El varguense pareciera tener la autoestima baja. Hay un cierto conformismo y si el retraso en los trabajos se mantiene

el desarrollo urbano se aprecia a muy largo plazo, haciendo importante inversión en la recuperación de los servicios básicos”.

En el plano político-administrativo, la coordinadora de Proyectos Urbanos adscrita a la Dirección de Gestión Urbano de la Alcaldía, arquitecto Lucy Ferreira, sostiene que siempre ha habido una dependencia de la región capital y aunque a raíz del deslave las comunidades manifiestan preocupación por mejorar las condiciones en que están, no hay mayor iniciativa que esperar que las autoridades resuelvan los problemas.

De acuerdo a sus conocimientos académicos y prácticos, todos los planes deben perseguir una misma meta: el desarrollo del Municipio en 20 años, aunque advierte que en Vargas se perdió la sensibilidad y comprensión hacia los ciudadanos y el entorno mismo. “Las propuestas existentes perfilan a Vargas como un estado seguro con amplios espacios naturales para la recreación, manteniendo el lenguaje del acervo histórico, pero la gente debe aprender a vivir con el riesgo”. (Ver foto 12)

Seguidamente el presidente de la Comisión Ejecutora del Plan Vargas, ingeniero José Gregorio Quijada, apunta a factores geohistóricos como eje determinante de la cultura e identidad varguenses, dependiente de dos actividades comerciales para el momento de ocurrir el deslave como son la aeroportuaria y la portuaria.

Aunque piensa que el ciudadano de Vargas siempre ha sido regionalista aplica una actitud conformista, pues no está de acuerdo con lo que pasa pero tampoco hace



Foto 12: Los planes buscan la interacción entre el entorno y sus habitantes (Fuente: Coordinación de Proyectos Urbanos.Alcaldía)

por cambiarlo, evidenciado un comportamiento equivoco entre sí e incluso con su entorno urbano, tal como lo evidencia el asunto de la basura. “La gente vive en riesgo porque los funcionarios permitimos que así sea. Hay que crear conciencia comenzando por las autoridades y de aquí a dos años, Vargas con un nuevo viaducto, vía alterna adicional ala trocha, Plan Vargas culminado y vialidad será evidencia de progreso, pues somos el desahogo del Distrito Capital”.

Considerando todas estas apreciaciones tomadas de los propios habitantes de las comunidades estudiadas y especialistas, podríamos pensar que es el recuerdo de lo más sobresaliente de la ciudad lo que constituye una verdadera referencia para la reconstrucción del espacio y uso de urbanizaciones, plazas, parques bibliotecas, cines

así como de los valores culturales y sociales una prioridad. Es el modelo de ciudad tema de debate entre comunidades y autoridades, con el propósito de no descuidar la dimensión social del entorno y los intereses colectivos.

Sumado a ello el asunto habitacional es otro problema de gran dimensión, que podría servir como tema de estudio a nuevos proyectos de tesis, dado que los habitantes buscan adquirir una vivienda digna, pero sin tener que abandonar la entidad, como ocurrió en La Veguita, donde la construcción de 90 viviendas se califica como un punto de honor para la comunidad, por satisfacer a los vecinos y pensar en su entorno urbano con un nuevo modo de permanecer juntos.

No en vano la memoria urbana de los varguenses pareciera estar marcado por una serie de carencias compartidas aunque hay leves intentos de querer poner en práctica una especie de transformación social.

Según el autor Martín Barbero “las tribus urbanas marcan sus propios matices comunicacionales de forma identitaria tanto de las temporalidades como los trayectos que demarcan los espacios, no es un lugar sino la intensidad de sentido depositada en el grupo en un terreno propio”, tal como lo plantea la memoria de los cojeños.

Pensar en la ciudad sólo en términos funcionales dejaría de lado el lenguaje de la arquitectura, los patrimonios y significaciones, por lo que no puede escapar del imaginario colectivo, que en este caso debe aceptar un modelo de desarrollo diferente al patrón establecido en su memoria urbana.

Diversas razones limitan la recuperación de todos los espacios que desaparecieron con la tragedia, y en cambio el escenario actual pone a prueba la capacidad de que sus habitantes sean el factor humano para el progreso y avances en la recuperación.

Para la ex Autoridad Única de Vargas, ingeniero Carlos Genatios, la región puede tener su propio desarrollo urbano, considerando las características del turismo regional, nacional e internacional.

Aquí entra el juego la posibilidad de promover una economía internacional dado que Vargas es una región costera que reúne las características para ello, pero han sido quizás intereses políticos los que han limitado su florecimiento por muchos años. (Ver foto 13)

Se entiende sobremanera que la reconstrucción debe implicar el rescate de la identidad urbana como una de las prioridades de las políticas públicas de los gobiernos tanto estatal como municipal de turno.

La modernidad y lo tradicional son intereses colectivos que moviliza las imágenes deseadas de lo que se quiere como espacio urbano, es quizás por ello que el gran problema de los diseñadores urbanístico es producir una ciudad donde los alcances tecnológicos acrecientan el deseo de otros.



Foto 13: Las costas de Copacabana fueron tomadas como referencia de desarrollo turístico (Fuente Coordinación de Proyectos Urbanos. Alcaldía)

2. La Comunicación y el Desarrollo Urbano

La información y comunicación son elementos influenciados en la organización de la sociedad, según señala John Diebold en el texto “Futuro: Innovación tecnológica y cambio social”, en la medida en que se incrementa el control sobre la materia y se da forma a lo que se califica como nuevos modelos de vida.

El acceso a la información representa un medio para nuevas oportunidades de progreso y productividad para la sociedad, cuyos actores deberán tener la capacidad de intervenir a manera de intercambio.

En el caso de Vargas sólo ahora con las formas impuestas de organización de las comunidades, la comunicación es vista como un elemento de equidad que se

sostiene ante el principio de consolidar una verdadera integración social y erradicar flagelos como la corrupción.

La UNESCO sugiere pensar la ciudad desde la comunicación con la intención de intervenir precisamente en el proyecto colectivo donde se hacen presentes las estrategias de producción, significación de la vida, del trabajo, de las calles y hasta del ocio.

Según las líneas de trabajo que fueron aprobadas por la UNESCO y establecidas en los Programas y Presupuestos de la Organización que rigieron entre 1996 hasta el 2001, la planeación urbana ha pasado de estar en manos de arquitectos a las miradas interdisciplinarias, a causa de la globalización, trayendo ciertos beneficios especialmente desde el plano social.

Partiendo de ello, surgen varios factores esenciales como son la descentralización de las competencias urbanísticas, agentes de desarrollo económico, nuevos movimientos sociales de canalización, así como la incorporación de las nuevas tecnologías y la exigencia por parte de los ciudadanos de una gestión transparente en cuando a la ejecución del urbanismo como tal.

El dilema actual del urbanismo viene dado por las respuestas puntuales a los grandes proyectos que contrarresten las dinámicas sociales, como sucede en Vargas, donde las obras de envergadura siguen siendo tema de discusión, bien sea por el retraso en su ejecución, cambios en su concepción inicial o la falta de comunicación entre las autoridades y las comunidades.

Este último punto es uno de los más importantes a la hora de hablar de planeación urbana, según expertos y gobernantes de países desarrollados, es la participación ciudadana con altos niveles de información y comunicación lo que constituye un modelo de modernización de la ciudad.

No en vano esta modernización debe suponer grandes cambios en la gestión municipal o estatal, con la intención de abrir espacios para la participación como eje articulador de un plan estratégico, donde se plantee un proyecto integral de desarrollo en vez de que sea sectorial.

Al respecto su impacto visual como parte del paisaje pareciera que esta cada vez más relacionadas con la competitividad territorial y, como consecuencia, con la planificación estratégica. (Ver foto 14)



Foto 14: El Complejo Costero de Camurí fue el primero en recuperar y uno de los más concurridos (Foto: Solanghy Arcaya)

La vialidad por ejemplo, como el principal medio de interacción, comunicación y traslado de los habitantes y visitantes, en Vargas es una limitante esencial para su desarrollo urbanístico y económico, temor que hoy se cierne en la realidad de los varguenses por el cierre del viaducto 1 de la autopista Caracas-La Guaira.

Valga recordar que recién ocurrida la tragedia mucho se especuló sobre la posibilidad de convertir a la entidad en “Puerto Libre”, condición que prescribe ciertos beneficios económicos como resulta en Punto Fijo, estado Falcón, sólo que no se pensó en la necesidad de crear una infraestructura capaz de soportar el potencial de compradores y visitantes que supone llegarían atraídos por esta nueva cualidad.

S.D. Clarke, autor de “La sociedad suburbana”, afirma que el automóvil y la autopista han hecho surgir un nuevo tipo de complejo urbanístico, donde la extensión del territorio permite la movilización relativamente rápida, constituyendo un elemento de transformación en el que el residente urbano se siente en un espacio más amplio en que alojarse y vivir.

Es de reconocerse entonces la importancia de los sistemas de comunicación terrestre y del transporte en la evolución de las ciudades, comprender y concienciar las necesidades de accesibilidad y movilidad urbana para identificar los procesos de planificación(Ver anexo 7)

También los problemas económicos son causa de exclusiones y por lo tanto incomunicación, al segmentar el uso del espacio público y alejar a los actores sociales y las posibilidades de progreso.

Es un problema básico en el que los grupos humanos podrían estar fuera del circuito de servicios esenciales como la vivienda, los públicos domiciliarios, la recreación, la infraestructura, el acceso a la educación, a la salud y a los medios de comunicación.

De acuerdo al enfoque antropológico y de la comunicación urbana uno de los temas claves es el de las múltiples formas de exclusión no sólo de los circuitos materiales, antes mencionados, sino también de los símbolos propios de la ciudad, pues ya no se quiere a unos ciudadanos juntos sino interconectados.

Mientras el descuido de la simbología propia puede conllevar a una situación donde se reiteran los mensajes hostiles dirigidos a la ciudadanía, desfavoreciendo las relaciones sociales y los valores cívicos-democráticos.

Desde una visión semiótica, orientada a los discursos sociales, la ciudad puede configurarse como un objeto de estudio que consigue ser proporcionada por instrumentos de creación y diseño de situaciones urbanas.

Lo que se considera como la estética urbana es saturada con carteles publicitarios, campañas políticas, entre otros avisos, cuyo soporte son los postes y hasta obras artísticas –caso del muro cromático de Carlos Cruz Diez que incluso se está sustituyendo por una reja- contrarresta la visión modernista que se quiere proyectar. (Ver anexo 8)

La idea es entonces dotar a la ciudad de significados compartibles que transmitan una experiencia compartida del sitio, más que una descripción o proyección abstracta de lo que se quiere o espera. (Ver foto 15)



Foto 15: La plaza Andrés Mata o Las Palomas es un sitio simbólico de experiencia compartida en la población que espera conservarla (Foto Solanghy Arcaya)

Estas referencias permitirían a los ciudadanos ubicarse en el sitio y sentirse parte de la ciudad, que debe ser uno de los principales objetivos de las políticas urbanas para Vargas, haciendo que sus habitantes se sientan a gusto y sin temores hacia su entorno.

En la actualidad los proyectos urbanos no tratan de organizar la ciudad sino más bien insertarse en ella, de acuerdo a las características de su geografía, espacios disponibles u ocupados.

En líneas generales Macuto como parroquia se anota un punto a favor al ser considerada uno de los sectores pilotos para el avance social, cultural, económico y productivo, ante la propia constitución de sus comunidades.

El autor Rocco Mangieri señala al respecto que “los imaginarios latinoamericanos fueron reemplazados por un modelo de ciudad que prácticamente se experimentó en su funcionalidad como enclave y dominio del territorio después de la conquista”.

No en vano el crecimiento poblacional y la falta de espacios para ocupar constituyen un grave problema que afecta el ideal urbano, visto como un campo de acción social donde las dificultades pueden ser medianamente controlada, toda vez que no se convierten en un verdadero caos.

Pero no podemos creer que vivimos en una ciudad espejismo, pues su relato, imagen, informantes, crónicas periodísticas y literarias, fotografías, la radio, la TV y hasta el contenido de la música puede describir nuestros pasos urbanos, como reitera el autor García Canclini.

De la lectura urbana dependerá entonces la integración del deseo visual, lo técnico y la proxémica del espacio urbano, mientras que la eficacia de la ciudad virtual estará sujeta fundamentalmente a las tecnologías visuales e informáticas como medio para canalizar las tendencias estructurales de la sociedad.

En lo político administrativo la descentralización es un punto de debate especialmente en los países latinoamericanos para que la planeación urbana pueda expresarse.

Las reformas hechas en estas esferas han consistido en facilitar la dotación a los municipios, o regiones como sucede en algunos países, de atribuciones,

competencias, sobre todo en lo que respecta a planificación de la inversión pública y desarrollo social.

Sin embargo, no es precisamente el estado Vargas el mejor ejemplo en nuestro país, pues al parecer la cultura de la improvisación es lo que ha prevalecido, desde su noción como estado luego envuelto en una crisis que obliga a la reconstrucción de sus espacios.

Este último propósito es tema de discusión para sus habitantes, considerando que las reformas que en lo político administrativo se han hecho no ha dado los resultados esperados.

A propósito de la reconstrucción de Vargas aunque la Autoridad Única del Estado Vargas, AUAEV, Corpovargas y más recientemente el Plan Vargas 2005, sumado a los proyectos municipales y estatales, surgieron como una estrategia para reducir la ineficiencia del Estado, es contrario a lo que describe la realidad de los ciudadanos.

Esto da origen a todo un campo denominado comunicación política que busca los espacios de interacción de diversos discursos para la construcción de esa noción considerada un bien común.

3. Planificación y Legislación

En términos de urbanismo la planificación es un paso que no se puede obviar a

manera de contrarrestar un desordenado crecimiento de la ciudad, la ocupación indebida de sus espacios y su impacto visual como parte del paisaje.

Según los atractivos que reúnen las ciudades, demandados por sus habitantes para producir y vivir son las que mejoran su posición en el sistema urbano y, por consiguiente, aumentan el nivel económico, social y la calidad de vida.

No obstante, la formación de nuestras culturas urbanas ha sido puesta en práctica en un corto plazo, propiciando una emigración del interior de las regiones hacia los sectores de mayor desarrollo, que luego llegan a convertirse en escenario de crisis y anarquía.

Para resolver los problemas urbanos los expertos coinciden en que se deben establecer planes y estudios basados en el conocimiento de los hechos para la elaboración de política y ejecución de programas de investigación que aporte soluciones viables y efectivas.

Una ciudad con 400 mil habitantes, por ejemplo, requiere de un proyecto grande y complejo en coordinación con las autoridades. Por ello el municipio y gobierno regional, como órganos más próximos al Estado deben ser repensados y fortalecidos, con el fin de que tenga una política cultural que le permita construir y enfrentar un proyecto de ciudad que tenga legitimidad, que potencie las múltiples identidades y que fortalezca la participación ciudadana. (Ver foto 16)

Precisamente la Cumbre Mundial de las Ciudades organizada por la UNESCO, Hábitat II, que se realizó en Estambul en 1996, tuvo como eje temático el de humanizar la ciudad poniendo al individuo en el centro de la política pública,

pensando en ciudades de paz, democracia y desarrollo respetando al mismo tiempo el medio ambiente.

Esta es la inquietud que surge ante la situación de Vargas, donde pese a la existencia de una normativa que rige los planes de desarrollo urbano local, sustentado en la Leyes Orgánicas como la de Ordenación del Territorio, de Régimen Municipal, Forestal de Suelos y Aguas, del Ambiente, no se hicieron valer como bases legales por parte de los gobiernos de turno.



Foto 16: El ideal de ciudad, tiene como referencia las calles de Puerto La Cruz, contempla espacios seguros y recreativos para los ciudadanos (Fuente Coordinación Proyectos Urbanos Alcaldía)

Sólo después de los sucesos de diciembre de 1.999 el tema del urbanismo y su reglamento tomó auge y supone también modificar ciertas formas de gestionar la producción de ciudad que favorecen la creación de espacios homogéneos y monofuncionales en lugar de espacios multifuncionales y complejos.

Al respecto el ingeniero Ángel Rangel sostiene necesario el reordenamiento en el uso de la tierra y plantear el desarrollo vinculado al tema del riesgo. “Los desastres atentan contra los planes de desarrollo y la pobreza, de ser cierta esta teoría en Vargas hoy son mayores los niveles de pobreza ante el aumento de la vulnerabilidad”.

Por su parte Corpovargas propone un patrón de ocupación con una mejor y más segura distribución de la población y sus actividades, para gestionar un desarrollo armónico paralelo a un marco legal y la labor pública con mayor participación de la sociedad.

Según sus proyecciones, basados en esta propuesta, al año 2022 Vargas alcanzaría un mayor grado de diversificación y una base económica sustentable para mejorar la calidad de vida y reducir los problemas ambientales.

A juicio de la vicepresidenta del CLEV, ingeniera Silvia Larrazábal, el estado debe ser reordenado con lo que tiene, pero no puede ser centro para un desarrollo urbanístico, dado que sus características geográficas y geológicas son la principal limitantes.

En cuanto al tema ambiental afirma que debe adquirir un sustento legal por lo que entre sus propuestas como legisladora para el año 2005 se encuentra la creación de una Ley de Riesgo que rija el manejo de los desechos sólidos, pues hasta la fecha no existe ningún tipo de normativa que sancione el comportamiento intransigente ante el ecosistema.

Al referirse al tema del riesgo y vulnerabilidad, señala que apenas Vargas comienza este año a contar con el primer instrumento jurídico que es la Ley de Protección Civil y Administración de Desastres, el cual regula la organización, capacitación, creación de un comité coordinador además de fomentar lo que antes señalamos como cultura de la prevención. “Esta ley fue creada en comparación a las experiencias de otros países como Italia y México, siendo consultada en instancias como el Ministerio de Interior y Justicia, PC Nacional y la AN”.

Lo novedoso de la ley es que establece un instrumento denominada “denuncia popular”, que se convierte en una única herramienta comunitaria para poner al tanto a las autoridades sobre las condiciones de riesgo que afectan a un individuo u colectivo, ejerciendo si se quiere una presión social que medirá la capacidad de actuación y respuesta de los gobernantes.

Estos son apenas los primeros pasos en materia legislativa donde se atiende el asunto de la administración de desastres y emergencias, y por tratarse indiscutiblemente de un tema de Estado, ante la actuación y el sentido de las funciones de Protección Civil Nacional existe la propuesta de elevarlo a Viceministerio.

Sin embargo, la existencia de una legislación urbanística no sería entonces el problema que atañe a Vargas sino su puesta en práctica, responsabilidad que recae en las autoridades, teniendo en consideración los lineamientos establecidos.

En este punto el terreno ganado al mar merece atención, toda vez que se proyecta su aprovechamiento armónico para una proyección turística con la

construcción de una especie de vía rápida, con paradores de interacción con el ambiente costero.(Ver foto 17)

Dicho planteamiento sigue siendo del cuestionamiento de especialistas en el tema de riesgo, pues como señala el director de Protección Civil Nacional, mayor Juan Carlos Rodríguez “debe tomarse una decisión política acertada, porque lo que la naturaleza da también lo quita”.

Pero la incorporación tecnológica a la gestión urbanística, el perfeccionamiento del sistema de información geográfica y de procedimientos administrativos, podrían facilitar este tipo de decisiones tan complejas. Una de las cosas que se considera un problema en la planeación, cuando es común violar cualquier normativa existente, es la concentración de los atributos como el suelo, las viviendas, los servicios públicos, el transporte, infraestructura y otros, que pueden dar pie a lo que anteriormente señalamos como “amenazas construidas”.

En proyecto consignado a las autoridades regionales y la Asamblea Nacional por la comunidad de El Cojo entre las demandas urbanas destaca como la conformidad de ocupación de los terrenos que debe ser notificado por Corpovargas para facilitar la solicitud y ejecución de otras obras relacionadas con la restitución de los servicios básicos, construcción de un bulevar adyacente al río, de saneamiento ambiental y otros.

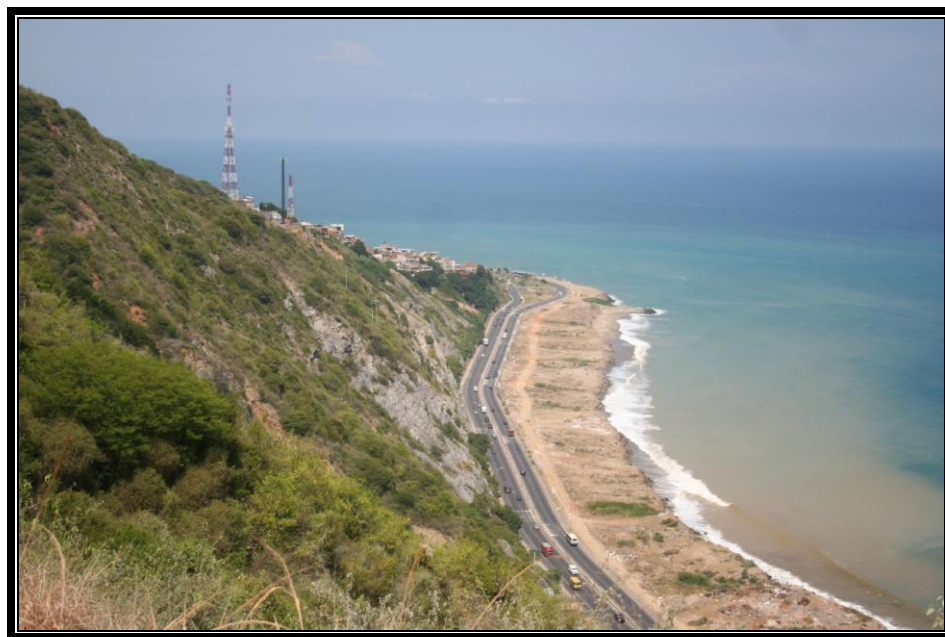


Foto 17: El Plan Maestro contempla el aprovechamiento de la franja costera constituida por terrenos ganados al mar en el 99(Foto: Solanghy Arcaya)

Pero en líneas generales en Vargas la demanda urbana debe responder no sólo a las inquietudes de sus ciudadanos, sino también de las empresas, visitantes, etc., más aun ante los planteamientos de recuperación de las playas como potencial espacio de recreación y si se pretende seguir proyectando una imagen turística.(Ver foto 18)

En una acción más participativa vale recordar que en el 29 de julio de 2006 los vecinos de Macuto elevaron su voz para rechazar la construcción de muros de gavión en el cauce de El Cojo y exigir la sustitución de éstos por concreto armado, después de tres meses de objeción al proyecto original aprobado por la Comisión Nacional de Mitigación de Riesgo del Ministerio del Ambiente. (Diario La Verdad de Vargas. 31-07-2006. Pág. 3)



Foto 18: La construcción de la nueva vía en el borde costero surge como alternativa con proyección turística (Foto Solanghy Arcaya)

El director nacional de Protección Civil, Antonio Rivero sostuvo un encuentro con la comunidad que otorgó 103 votos a favor de la obra de concreto y 4 para los gaviones.

Entre los alegatos expuesto por los vecinos destacaron el deterioro de los muros de gavión ante la amenaza de una sedimentación del cauce y la llegada del período lluvioso, que según informó en su momento la propia autoridad nacional se intensificará a partir de octubre de este año.

El cambio del proyecto conlleva a un retraso de de al menos 3 meses, sumado a que los 4 mil 200 millones permitirían construir el puente norte y sur, mientras que se atribuyen a razones técnicas el hecho que la obra de embaucamiento se inicie de abajo hacia arriba y no viceversa.

Otro aspecto a considerar al momento de la planificación es la recuperación de la infraestructura comunicacional, entiéndase telefonía local sobre todo hacia la zona Este de la región, incluyendo la parroquia Macuto y todos sus sectores.

El hecho de restaurar este tipo de servicio mejoraría las capacidades comunicativas de los residentes como potenciales beneficiarios, accediendo a la información, a los conocimientos y a las redes de conexiones con uno u otro territorio.

Es necesario hacer las ciudades accesibles que asegure la puesta en práctica de las actividades que contribuyan a mejorarlas en todos sus aspectos, incluyendo la gestión pública.

Una ciudad compacta y multifuncional, con un espacio público, un transporte público y unos equipamientos y servicios públicos asequibles y de calidad exige una planificación urbanística estricta y un alto nivel de inversión pública por las transformaciones sustanciales que demanda a todas las escalas.

Supone también una ampliación del concepto de ocupación en la regulación urbanística, tanto en la legislación como a la hora de redactar los planes.

Todas estas necesidades ponen de manifiesto una mayor previsión ante el cambio socioeconómico y cultural para entre otras cosas, lograr una eficiente interconexión territorial, un uso sustentable de los recursos naturales, alcanzar una buena urbanidad, aumentar el uso de las telecomunicaciones, recuperar los cascos históricos, reducir las densidades de edificación y dotar la ciudad de mayores áreas verdes.

Tanto los políticos como los técnicos y especialistas reconocen que los ámbitos afectados en Vargas son muy numerosos por lo que las responsabilidades son muy dispersas y evidencian la falta de unificación de criterios en la planeación.

Es por ello hoy, en líneas generales, los varguenses sufren las consecuencias espaciales de las acciones de una administración controversial y calificada por algunos especialistas como desorganizada, que al parecer carece de mecanismos de coordinación al momento de actuar. (Ver anexo 9)

La incertidumbre y consecuencias se acrecientan a casi 7 años de la tragedia, ante la previsión de un cambio de la realidad socioeconómica de la ciudad nada será efectivo si no se completan las actuaciones proyectadas y aprobadas en los planes de ordenamiento, por lo que el reto principal constituye entonces dar sentido tanto en la teoría como en la práctica a las normas jurídicas existentes, dejando atrás una cultura leguleya y de figuración política.

En los últimos años las ciudades y los cambios climáticos son temas vinculados en los estudios que se realizan a nivel mundial, desembocando en la reformulación de crisis socioeconómicas ya existentes y otras nuevas, por lo que en Venezuela debe instaurarse una cultura desde el plano político hasta el ciudadano común, con la intención de tomar mayor conciencia de lo que significa las transformaciones de las urbes.

CONCLUSIONES

Conclusiones

Bajo una nueva visión cultural donde la imaginación urbana forma parte sustancial del sentido y rol de la ciudad, surge la inquietud de reformular su proceso de reconstrucción, según la demanda y productividad de sus habitantes.

Primeramente en Vargas no podemos hablar de un desarrollo urbanístico sino de reordenamiento de los espacios existentes, lo cual implica una transformación profunda de su concepción como ciudad y de sus ciudadanos.

Sin embargo, pudiéramos concluir que el imaginario planteado por los habitantes es hasta cierto punto congruente con las propuestas hechas por el estado en lo que al aspecto turístico se refiere.

El imaginario contempla calles y avenidas en buen estado, servicios básicos y turísticos de primera, varias vías de acceso suburbano y propiciando actividades económicas empleadoras desconcentradas de la aeroportuaria y portuaria, que fueron las principales y únicas desde la concepción de la ciudad.

El ideal urbano se representa en la memoria ciudadana en consecuencia a la experiencia del 99, con un discurso en el que los lugareños denotan las carencias y necesidades, proyectadas en las actuales condiciones de sus entornos.

Se sugiere una visión armónica entre los recursos naturales y la infraestructura, descentralizando la ciudad, favorable a las comunicaciones e interconexión con el territorio y permitiendo mantener la memoria urbana

Coinciden los habitantes de los sectores objeto de estudios que desde el punto de vista social, económico y humano la vida en Vargas antes del deslave era más satisfactoria, con gran influencia del entorno urbano para aquel entonces.

Con un 90% de vida modificada después del 99, los valores sociales, familiares y religiosos indiscutiblemente se han perdido en la convivencia diaria así como el apego a lo autóctono, contradiciendo los intereses regionalistas, generando un problema incluso de carácter educativo que debe ser atacado con la aplicación de políticas de estado.

Aunque se profesa entre la comunidad un sentimiento de decepción y falta de confianza en las autoridades, ante un retraso en las obras, el imaginario urbano congruente con los proyectos en ejecución, es vinculado por los ciudadanos como una posibilidad de transformar y mejorar sus condiciones de vida ante las probabilidades de contar con una nueva infraestructura en materia de servicios, educación, salud, empleo, transporte y turismo.

Estas expectativas son compartidas por los especialistas, quienes enfatizan la importancia y prioridad que tienen las obras vinculadas a la prevención y mitigación

de riesgo, de las cuales depende el desarrollo urbanístico, a razón de la experiencia de diciembre de 1999 y posteriores eventualidades.

A esto añaden los especialistas que aspectos geohistóricos y político-administrativo contribuyen a una cierta apatía participativa en la comunidad en la toma de decisiones que les afecta directamente y que podrían estar basados en el bienestar común.

De los 10 vecinos consultados sobre el tema, ninguno conoce en detalle los planes de reconstrucción que se acometen en el estado aunque muy vagamente tratan de informarse, evidenciando falta de difusión por parte de las autoridades encargadas: Gobernación, Alcaldía y Corpovargas.

Las amenazas naturales y humanas son también tema de consideración en el consentimiento de las obras, así como aquellas propuestas que permitan transformar la relación del hombre-ciudad, toda vez se busca impulsar el desarrollo urbanístico y erradicar problemas como la basura, apertura de rellenos sanitarios a la orilla del mar, mantenimiento de quebradas, entre otras relativas al tema ambiental acompañadas de campañas de concientización.

Según las proyecciones tanto de los habitantes como de los especialistas involucrados con la reconstrucción, la visión que se tiene de Vargas a futuro es de un estado más ordenado desde el plano social, económico y urbano, con mayores

oportunidades de desarrollo que deben afianzarse con programas que involucren a los varguenses con su entorno.

Vargas podría alcanzar su máximo desarrollo urbano a largo plazo, manteniendo el lenguaje histórico de sus patrimonios y espacios naturales, situación sujeta a disposición y voluntad política de los gobernantes de turno.

Entretanto, se debe considerar que de ser un estado turístico, con aparente capacidad de servicios básicos, la entidad varguense pasó a proyectarse a través de los medios de comunicación como un lugar de alta vulnerabilidad ante los eventos naturales registrados que generaron alarmar, por lo que es justificable que el tema de riesgo sea vinculante a la reconstrucción.

El tema de riesgo adquiere mayor relieve dado que la mayoría de las cuencas permanecen sin canalización o están en proceso, contrariando el discurso gubernamental de garantizar la seguridad de los habitantes y visitantes, por lo que la crecida o desbordamiento de ríos y quebradas producidas por continuas precipitaciones son amenazas permanentes, a lo cual se suma la vulnerabilidad sísmica del Litoral.

En este punto, la falta de orientación e información en materia de prevención en las comunidades obliga a las autoridades a aplicar políticas informativas más

efectivas, sin descartar el uso de los medios de comunicación e instituciones educativas como formadores de ciudadanos con mayor responsabilidad social.

Las acciones que hasta ahora se han venido ejerciendo al respecto, no son del todo satisfactoria, según afirmación de los entes de rescate y protección civil, concluyendo que hay una falta de aprendizaje a propósito de la experiencia de finales del 99.

El desarrollo vial amerita la implementación de un plan de accesibilidad que no sólo agilice la dinámica diaria sino que también permita afrontar contingencias como las vividas a consecuencia del colapso y cierre del viaducto 1 de la autopista Caracas-La Guaira, cuyo impacto económico y social restituyó la importancia que tiene Vargas como estado y principal entrada al país y Latinoamérica.

No lejos de la realidad, esta situación ha incidido negativamente en el autoestima de los varguenses, evidenciando graves problemas en el rescate de la identidad y sentido de pertenencia.

En materia legislativa esta claro que existen las normativas necesarias para controlar el desarrollo urbanístico, pero intereses políticos siguen prevaleciendo por encima del bien común.

La idea es que dichos instrumentos jurídicos sean llevados a la práctica en su máxima expresión, propiciando mayor concientización en la administración de la

reordenación de los espacios así como de los desastres naturales y situaciones de emergencia.

No en vano se sugiere un acercamiento directo y continuo entre las comunidades y autoridades con el firme propósito de estrechar vínculos comunicativos como parte de las políticas informativas y consolidar una cultura de la prevención en materia de desastres y emergencias.

Desde el punto de vista personal, debo expresar en primer lugar que esta investigación me permitió comprobar la vinculación entre el hecho comunicativo y las planificaciones urbanas, su importancia en el avance de las nuevas sociedades de la información, abriendo nuevos caminos para el desempeño de los comunicadores sociales.

A la vez concientizar la influencia que tiene el entorno urbano en el desarrollo de las relaciones sociales de sus residentes y como habitante de Vargas, también comparto la idea de un imaginario urbano más ordenado y controlado por los entes responsables, con servicios básicos óptimos, asistencia hospitalaria, transporte, seguridad, espacios aptos para la recreación y los encuentros sociales, canchas deportivas, salas de cines, parques infantiles y otros a fines.

Cada entrevista realizada contribuyó con nuevos elementos importantes y esenciales para el desarrollo de la investigación, que tuvo como principal motivación

la experiencia de diciembre de 1999, la cual viví personalmente y ha quedado como un gran aprendizaje de vida.

Entre los temas que se sugieren para futuras investigaciones destacan el análisis entre la relación del hombre y su ciudad, la vialidad como infraestructura esencial para el desarrollo turístico de Vargas, el valor cultural y los sentidos de pertenencia además de proponer una campaña para fortalecer la cultura de riesgo, como algunos de los más prioritarios en función del desarrollo urbano de la región litoralense.

Fuentes Bibliográficas

Currie, Lauchlin. (1979). “Urbanización y Desarrollo”. Ediciones Gernika C.A.

Hauser, Philip M. (1972). “Estudio Global de las Zonas Urbanas” . París Unesco. Traducción. Barcelona Editorial Labor.

Clarke S.D. (1975) “La Sociedad Suburbana”. Colección Nuevos Urbanismos. Instituto de Estudios de Administración Local.Madrid Traducción Joaquín Hernández Orozco.

Ledrut, Raymond. (1976). “Sociología Urbana”. Colección Nuevo Urbanismo. Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid (Traducción Enrique Grillo Solano)

Mangieri Roco. (1994). “Escenarios y Actores Urbanos del Texto-Ciudad”. Fundarte.

Hope, Calderón. “Desarrollo, ciudadanía y cultura en América Latina y El Caribe”. UNESCO.

Diebold, Jhon. (1986). “Futuro: innovación tecnológica y cambio social”. Editorial Fraterna

Silva Téllez, Armando. (1993). “La Ciudad Deseada”. Fundarte.

Canclini García, Néstor(1993) “La Cultura en la ciudad de México”. Fundarte.

Barbero, Jesús Martín. (1994). “Mediaciones urbanas y nuevos escenarios de comunicación”. Fundarte.

Infante, Guillermo. (1999) “El libro de las ciudades”. Alfaguara. Madrid.

Villasante, Tomás R .(1994). “Las ciudades hablan”. Editorial Nueva Sociedad. Santafé.

Berlo, David. (1999). “El Proceso de la Comunicación”.Argentina. (Traducción El Ateneo)

Pinto, J.L. (Julio 1994). “Los Imaginarios Sociales”. Santiago de Compostela.

Pou Ruán, Carlos. (2000). "Vargas Patrimonio en Emergencia". Instituto de Patrimonio Cultural.

Quéau, P. (1995). "Lo Virtual". Paidós Hipermedia. Barcelona.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador Vicerrectorado de Investigación y Postgrado. (Julio.1998) "Manuel de Trabajos de Grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales". Caracas.

Revistas y periódicos

Genatios, Carlos y La Fuente Marianela (Diciembre 2004). "Vargas 5 años después". Questión Año 3. Número 30.

Oficina Central de Estadística e Informática. (2000) "Censo de estructuras, viviendas y personas en las zonas afectadas del estado Vargas". Caracas.

Bermúdez Chávez, Marlen (1994) "Vulnerabilidad social y organización ante los desastres naturales en Costa Rica". En Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina.

Universidad de Ciencias Médicas. (1992). Little Intellingent Communities. Biblioteca Nacional de Salud y Seguridad Social. "Programa Educativo para emergencias". Costa Rica.

Ochoa, Oscar. (Año 2.1997). "La Matemorfosis Urbana". Revista Dimensiones Internacionales de la Comunicación. Número 7

Canclini García. (1995) "Culturas urbanas de fin de siglo: la mirada antropológica".

Alsina, Rodrigo.(2001) "Teorías de la Comunicación. "Ámbitos, métodos y perspectivas". Barcelona.

Monge Bolaños, Gerardo.(1992). Compendio general sobre desastres. Programa Educativo para Emergencias.

Comisión Económica para América Latina y El Caribe, CEPAL/ Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. (Año 2002) "Los Efectos Socioeconómicos de las Inundaciones y Deslizamientos en Venezuela en 1999".

Diario La Verdad de Vargas.(31 de julio de 2006) "Vecinos deciden sustitución de gavión por concreto armado en cuenca El Cojo".Pág. 3.La Guaira.Edo. Vargas.

Fuentes electrónicas

<http://www.Corpovargas.go.ve>

<http://www.civ.org.ve>

<http://el-nacional.com>

<http://www.eluniversal.com>

<http://www.monografias.com>

<http://www.patabrava.com>

<http://www.javeriana.edu.co>

<http://www.naya.org.ar>

<http://urb.coord.usb.ve/>

<http://www.ujaen.es>

<http://www.crim.unam>

[http //www.razonypalabra.org](http://www.razonypalabra.org)

ANEXOS

Anexos



Anexo 1: En Vargas a 7 años del deslave las lluvias son sinónimo de caos y preocupación en sus habitantes (Foto Solanghy Arcaya)



Anexo 2: La reconstrucción hace hincapié en el desarrollo de las zonas con potencial turístico(Plan Maestro del Borde Urbano Costero. AUAEV)



Anexo 3: En esta gráfica se visualiza el proyecto de cinemateca como uno de los más importantes(Fuente: Coordinación de Proyectos Alcaldía)



Anexo 4: Justo en la entrada de La Veguita el sector privado construye un centro comercial que incentivará las relaciones sociales (Foto Solanghy Arcaya)



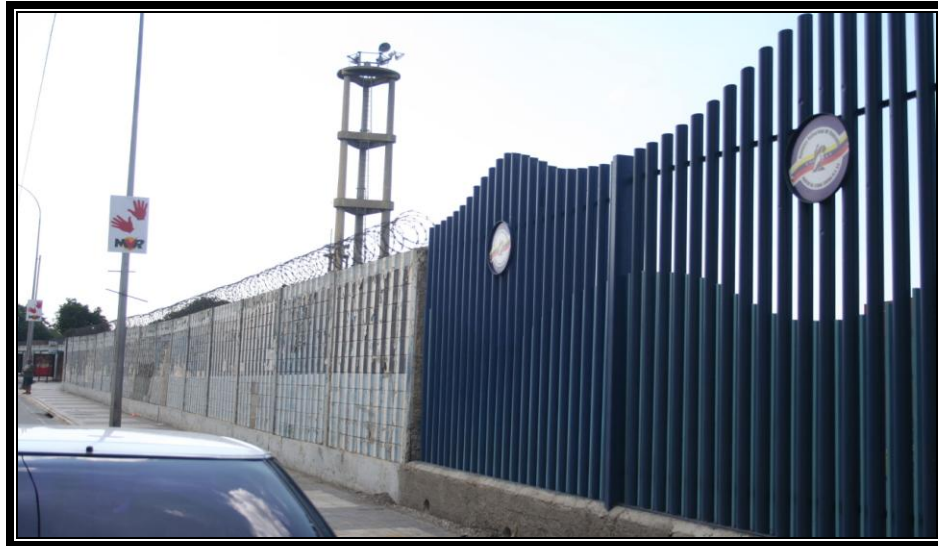
Anexo 5: La inestabilidad de los terrenos es una limitante para el desarrollo habitacional(Foto Solanghy Arcaya)



Anexo 6: Antes de la tragedia del 99 las costas contaban con una infraestructura turística en pleno desarrollo(Foto:Gobernación del estado Vargas)



Anexo 7: La recuperación de El Teleférico de Macuto es uno de los proyectos previstos y anhelados por la comunidad(Foto Solanghy Arcaya)



Anexo 8: La sustitución del muro de Cruz Diez rompe el esquema de interacción urbana, pero también evidencia desinterés por preservar los valores culturales (Foto Solanghy Arcaya)



Anexo 9: El caos urbano y ambiental refleja la pérdida de valores por el entorno (Foto Solanghy Arcaya)